



Silvia Federici
Entrevista a la teórica
del nuevo feminismo

Empresarios 2.0
Cómo piensan los nuevos
dueños de la Argentina

El periódico de *lavaca*
diciembre 2017 / año 12 / número 118

Valor en kioscos \$ 45

Efecto mapuche

POR QUÉ EL ASESINATO DE RAFAEL NAHUEL Y EL CONFLICTO POR LA
TIERRA MARCAN UN PUNTO DE INFLEXIÓN QUE NOS AFECTA A TODOS

Incluye
El gran juego
de la
Posverdad

Bariloche, el pueblo mapuche y el asesinato de Rafael Nahuel



La ciudad de la furia

De la periferia de Bariloche a la comunidad en el monte: el trágico camino que hizo Rafael Nahuel es clave para entender la situación del pueblo mapuche. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

Por estos días Bariloche es un *aleph* donde pueden verse, al mismo tiempo, la geopolítica internacional y los negocios domésticos, un pueblo ancestral que reclama territorio y su nueva generación de jóvenes, la pobreza de El Alto y el ostentoso centro turístico, los chocolates, la cerveza artesanal y las balas de Prefectura.

La muerte de Rafael Nahuel el 25 de noviembre complejizó un proceso que, en esta ciudad-parque, ocurre desde hace años: comunidades originarias que reclaman terrenos, el posterior litigio judicial y un desenlace de negociación con el Estado. Si bien la toma que reivindica la comunidad Lawken Winkul Mapu tiene sus particularidades, fue la represión con balas de plomo que terminó con dos mapuche heridos y la vida de Rafael – a 4 meses sin Santiago Maldonado – la que desató una serie de sucesos inesperados para los barilocheños:

- Cámaras y móviles de televisión en el juzgado, pero rara vez en la comunidad
- La famosa Ruta 40 que va hacia El Bolsón repleta de retenes policiales.
- Militarización generalizada de la ciudad.
- Militarización particular en la zona del Hotel Llao Llao, donde se desarrolla el G20.
- Según los empresarios, la baja del 70% de las reservas turísticas.
- La apertura de una mesa de diálogo para la resolución pacífica de la cuestión territorial.
- Una discusión sobre las causas y efectos de la cuestión mapuche.

EN LOS MÁRGENES

Se dice que hay dos Bariloches, pero hay tres, que se distinguen claramente: una es la del centro turístico, otra es la de los parques nacionales y la tercera queda en el Alto.

Allí vivía Rafael: en Nahuel Hue, el barrio más populoso del alto Bariloche, que es a su vez la zona más carenciada de la ciudad. **La falta de pavimento, cloacas y gas contrasta con las montañas de pico nevado que se ven desde cualquiera de sus calles. Las casas de madera, chapa y ladrillo a la vista hacen imaginar un frío de película durante el invierno patagónico.**

Nahuel Hue es –paradójicamente o no– el barrio producto de una toma realizada en el año 2006. Maximiliano compartió con Rafael sus últimos años en una casa que construyó el programa Un techo para mi país en otro terreno cercano, y que ellos trasladaron panel por panel. Dos gatos, flores de retamo, una pelota pinchada y un baño improvisado hacen al paisaje del terrénito donde Maximiliano se sienta, después de visitar la tumba de su mejor amigo en el cementerio municipal. La tumba es un montículo de tierra con una camiseta de Boca y una corona que asegura: “Rafita te vamos a extrañar. Tus amigos”. Los ojos de Maximiliano dicen lo mismo.

Otros amigos de Rafita se desparrraman por el centro que la organización social y equipo de comunicación popular Al Margen tiene en ese barrio. Varios de ellos participan en El Semillero, los talleres de formación y actividades a los que asistía Rafael. Uno de los profesores, Iván, re-

cuerda su último día en la carpintería: “Era muy enérgico, una persona muy activa al momento de organizar a los chicos. Se siente la falta porque estuvo siempre, como cualquier pibe, pero más maduro. El último día hizo un macetero y lo dejó ahí. ‘No doy más’, dijo y se vino a jugar con los chicos al Monopoly”. Se trata de un juego de mesa norteamericano que simula la compra e intercambio de propiedades.

Otro de los más jóvenes, Patito, coincide con el perfil de Rafita: “Daba consejos, nos decía de no andar robando y esas cosas. No te retaba. Decía: es para tu bien”.

Todos recuerdan a Rafael como uno más, que ahora es uno menos.

Sobre las historias que salieron en los medios, su mejor amigo Maxi aclara: “Si hubiesen sabido como era el chabón no hubiesen boqueado. El chabón era un pibe re humilde y re piola. Todos los vecinos lo querían”.

En el centro social (que llaman *ruka*) que tiene el Ministerio de Desarrollo provincial y que gestiona en gran parte la organización Al Margen, se hacen también talleres de baile, boxeo y carpintería. Hay otro incipiente: el de huerta.

Prometen llamarlo “Rafael Nahuel”.

DESTINO FINAL

En Bariloche llaman “El Alto” a todos los barrios que están en las faldas de las montañas, antes de llegar al Lago Nahuel Huapi. Conforman **un gran conglomerado periurbano que Alejandro “El Duke” Palmas, cabeza de Al**

Margen, calcula poblado por un 70% de habitantes descendientes de pueblos originarios. “Nosotros decimos que tener un apellido mapuche, tener una dirección en el documento en el barrio Nahuel Hue y ser joven te hace prácticamente imposible conseguir un trabajo. Y, a la vez, te hace muy fácilmente ser víctima de la violencia institucional ejercida por la fuerzas de la policía”, resume El Duke.

Patito le pone carne al análisis: “Los policías de Río Negro siempre andan en camioneta y te bardean. Si les decís ‘A’, vas para adentro. Si sos menor te gritan ‘andá para tu casa, pendejo de mierda’. En el centro te paran para que vuelvas a El Alto y ni asomes. Yo ya no bajo más”.

Alguien recuerda que en El Alto “mataron un pibe este fin de semana”. Otra muerte más, que atribuyen al gatillo fácil policial.

Además de profesor, Iván es un incipiente youtuber que se divierte subiendo videos a la web. “Hago experimentos sociales”, asegura. El canal se llama *Barijodas* y entre distintos sketches que ponen a prueba la paciencia de la gente, hizo uno que muestra la verdadera grieta: “Una vuelta me vestí como ellos, como los pibes, y fui al (supermercado) Chango Más con una mochilita. El guardia me la hizo dejar. Volví a mi casa, me cambié un poco más formal y volví: pasé con la mochila. El guardia no me dijo nada”.

Los experimentos sociales de Iván quizá demuestren más que los estudios sociológicos o las notas periodísticas sobre qué significa vivir en Nahuel Hue. Maximiliano cuenta su vida con Rafita: “Primero estábamos en un taller de herrería. Nos daban mil pesos por mes. Nos prometieron otro laburo de 4 lucas por mes. Rafa no aguantó ni un mes y se quiso ir. Quiso volver al de mil y le dijeron que no. Ahí enganchamos con la carpintería”.

Entre los jóvenes se repite varias veces el apellido Nahuel, característico de la cultura mapuche, pero ninguno se reconoce como tal. “Para mí por la historia oficial, que lo niega muy claramente”, piensa El Duke Palmas. “Acá decir chileno es despectivo. Y se asocia al mapuche con el que vive en Chile. En la escuela, la historia oficial es la misma que en Buenos Aires. La diferencia es que allá estás lejos de que esa historia te afecte tanto tu vida cotidiana”.

Maxi cuenta que no se considera mapuche: “Yo nunca me crié en eso, viste. Yo me crié de otra manera”. Pero reconoce que tiene familia originaria: “Mi abuela es Huala. Mi tío, todos son Huala”.

Sigue Alejandro: “Lo que venía atravesando Rafa era un incipiente proceso de autoreconocimiento como parte del pueblo mapuche, influido por parte de su familia que está conformada como una comunidad. En este acercamiento a una recuperación, la posibilidad de acceder a un proyecto productivo relacionado a la tierra representaba también su salida de esta sociedad que tanto lo marginaba”.

Maximiliano cuenta que la última vez que lo vio fue precisamente tras un llamado que lo invitaba a la comunidad de Villa Mascardi: “Veníamos caminando, y lo llaman. Atiende y dice: ‘Sí, sí’. A mí me comenta que se quería ir al campo ‘a despejar’. Y se fue”.

“Ir al campo” significaba ir a la ocupación territorial que tenía en vilo a la provincia y al Ministerio de Seguridad nacional, que había impartido órdenes precisas a las fuerzas federales. Gendarmería Nacional y Prefectura Naval estaban asentadas en los alrededores del Lago y de las tierras donde la comunidad Lof Lawken Winkul Mapu se había asentado desde el 10 de noviembre. “El día que detuvieron a las mujeres y los niños, Rafael se puso muy mal”, cuenta Maxi sobre los hechos del jueves 23. Esa habría sido la razón que precipitó su ida definitiva el viernes 24 al Lago Mascardi.

La última foto de Rafael –tomada por Eugenia Neme, fotógrafa de *Al Margen*– fue en la marcha al juzgado en repudio de esa represión y detenciones. Allí se lo puede ver tocando una trutuca, con un nene en brazos.



LOS RECLAMOS

En Villa Mascardi un mapuche con cara tapada nos dice desde la tranquera: “No queremos morir de un cuchillazo a las 3 de la mañana, borrachos. Queremos vivir en libertad”.

A la Lof va llegando, de a poco, más gente. Saludan “mari mari” y pasan del otro lado de la tranquera, que lleva atravesada una bandera que dice “Lafken Winkul Mapu resiste” y una foto de Rafael Nahuel. Del otro lado de la ruta está el hermoso lago que lleva el nombre de un sacerdote, y de éste, el monte donde sigue asentada la comunidad Lof Lawken Winkul Mapu, tras la muerte de Rafael y el congelamiento de la orden de desalojo, que sigue vigente pero detenida por una mesa de diálogo que intenta determinar el futuro judicial de este territorio.

“Se sigue acercando gente de diferentes lugares. Es eso lo que estamos planteando como mapuches: que se levante el pueblo en su honestidad, en su dignidad. Esta es una lucha honesta, no es una lucha armada”, dice el joven se tapa la cara con un pasamontañas. Se identifica como “un kona del pueblo mapuche”. Kona en mapuche significa “joven, fuerte, valiente”.

Del otro lado de la ruta un grupo de jóvenes acampa en solidaridad con la comunidad “hasta que se vaya la policía”. Son los Santiago Maldonado de esta nueva toma.

Sentado sobre un tronco y bajo la atenta mirada de unos pocos que siguen el relato por primera vez –incluidos mapuches que no estuvieron el día de la represión–, el joven asegura que aquel trágico día “no fue un enfrentamiento, sino una cacería”. La inspección ocular realizada por el juez Guillermo Villanueva en la comunidad confirmó que las balas se dispararon de un solo lado, desmintiendo la teoría del enfrentamiento que sostuvo el gobierno desde el primer día.

Además del asesinato por la espalda de Rafael hubo dos heridos: una mujer de alrededor 25 años, que recibió el impacto de la bala en el hombro y un hombre de treinta, herido en el codo. El joven kona mapuche cuenta que ambos se encuentran bien y fuera de peligro.

Los detenidos aquel día también fueron sólo mapuches: Fausto Jones Huala y Lautaro González, los jóvenes que cargaron el cuerpo de Rafael desde el monte. Fueron encarcelados durante cuatro días e imputados por usurpación, resistencia y agresión a la autoridad, en la causa que investiga el crimen de Nahuel, caratulada como “muerte dudosa”.

Si bien todas las pruebas sobre este crimen apuntan a Prefectura, la fiscal avaló que al día siguiente del operativo los prefectos sospechosos viajaran a San Fernando, provincia de Buenos Aires.

Es decir: los prefectos sospechosos ya no están en Bariloche.

Hasta el momento nunca declararon en la causa.



EUGENIA NEME/AL MARGEN



JOAQUÍN SALGUERO

Profesores de Al Margen y jóvenes amigos de Rafael Nahuel. Abajo, Luis Pilquiman, referente mapuche de Río Negro.

DERECHO A DERECHOS

La jurisprudencia a favor de los pueblos originarios es vasta e internacional, sin embargo la mayoría de esas leyes sigue sin cumplirse. La restitución de tierras y el reconocimiento de sus reivindicaciones son cuentas pendientes que atravesaron a todos los gobiernos democráticos, derrotero que explica en gran parte la complejidad de esta historia.

La Patagonia en general y Bariloche en particular son puntos neurálgicos de este conflicto. El proceso lo narra así el kona mapuche: “La ciudad fue encerrando a estas comunidades. Estas comunidades necesitan ahora un territorio apto y suficiente, donde haya newenes (energías, fuerzas), agua, donde criar una gallina, un conejo. A nosotros no nos sirve estar en las ciudades o donde no haya agua, porque vamos a seguir siendo mano de obra barata del mismo Estado. Y por eso se decidió que esta familia este aquí, porque tiene un territorio para recuperar”.

Otro argumento clave en esta toma de

tierras remite a lo sagrado: la comunidad revela que aquí se está levantando una autoridad espiritual. “Dentro de nuestra cosmovisión mapuche, antiguamente nosotros teníamos lonkos (que encabezan la comunidad) y machis (autoridades espirituales) que organizaban a nuestro pueblo. Después que pasó la mal llamada Conquista del Desierto, a los primeros que mataron fueron a los lonkos y las machis. Ahora lo único que podemos decir es que acá nosotros estamos levantando una autoridad, y nada más. Y eso es lo que menos quiere el Estado: que se levanten esas autoridades. ¿Por qué? Porque tienen miedo de que esto se siga. Pero esto va a seguir igual”.

La muerte de Rafael forzó una mesa de diálogo entre la comunidad, autoridades mapuche en general, sectores del Poder Ejecutivo y la justicia. Allí también se sienta el obispo Juan José Chaparro, de la diócesis de San Carlos de Bariloche, que sintetiza así lo que está puesto arriba de esa mesa: “Hay una problemática histórica, que no viene de años, sino de siglos. Y si esas cosas no se resuelven según la ley, si el gobierno no agiliza lo que tiene que hacer para distribuir las tierras, para titularizar, empiezan a suceder este tipo de cosas”.

Otro de los promotores del diálogo es Luis Pilquiman, dirigente de la Coordina-

dora del Parlamento Mapuche de Río Negro, quien relata ese contexto: “El proceso de sometimiento al pueblo mapuche tiene unos 150 años. No es un tiempo tan grande para un pueblo, pero ya no hay persona que sea portadora de la memoria de vida. Sí tenemos los relatos: todos esos procesos están muy vivos en nuestra cultura, en nuestra gente. El mismo Estado Argentino, luego del sometimiento, del genocidio, genera todo un proceso de descalificación: primero te matan, te arrebatan el territorio, después sigue con el trabajo social de convencer que la muerte realizada fue justa porque eran ladrones, se apropiaban de las mujeres, eran chilenos. Con ese relato se formó la sociedad argentina, y se sigue sosteniendo hasta el día de hoy”.

Cualquier similitud con lo profesado por funcionarios y periodistas actuales no es casualidad. El obispo Chaparro: “Si se hubiera trabajado mejor y más profundamente la cuestión de los pueblos originarios en Argentina, no tendrían que surgir estos emergentes. No son agradables y uno desearía que fueran de otra manera, pero no se trata de una guerra: es un llamado a agilizar los derechos que tienen los pueblos originarios, no a militarizar la Patagonia, a fin de tener las tierras que hace tiempo vienen trabajando. Aquí en la Patagonia hay muchas tierras que no se han regularizado. Y otras que se han regularizado demasiado pronto a favor de los que tienen más”.

Pilquiman: “Hay un racismo muy instalado en la sociedad Argentina. Y a partir de ahí, hoy con este nuevo relato que se empieza a instalar de la RAM, se vuelve a justificar la aparición de un enemigo interno que

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP.
DE DISEÑO

Contactános por:

- DESIGN INDUSTRIAL
- DESIGN GRÁFICO
- DESIGN AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño
cooperativadedisenio@gmail.com
www.cooperativadedisenio.com

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

después habilita medidas extremas. De lo contrario, uno no entiende cómo, en la sociedad barilochense, donde más o menos nos conocemos todos, ha habido en estos días expresiones públicas, en la calle, en los medios, de posiciones muy extremas”.

Lo que ve de nuevo, ¿qué es? ¿Los funcionarios promoviendo ese discurso?

El discurso siempre estuvo. La sociedad se formó así, nunca se trabajó para hacer un claro reconocimiento de los pueblos originarios. Que yo diga que soy de nacionalidad mapuche y ciudadano argentino le choca a la gente. En otros países europeos, en España por ejemplo, eso no es raro. El Estado sigue mirando de una manera a los pueblos originarios. En un tiempo era todo muy folklórico: todo aquel que se vestía como indio y era pacífico, tocaba sus instrumentos, bailaba, era parte del espectáculo. Pero cuando ese proceso pasó a tener una reivindicación cultural, de aprender tu idioma, tus prácticas ceremoniales, espirituales, religiosas, reclamo de tierras, ya no les gusta tanto. **Muchos de los que vivimos acá somos producto de ser expulsados del campo por no tener condiciones económicas para sobrevivir. Venís a la ciudad en búsqueda de alternativas que no son fáciles tampoco y que la mayoría de nuestros hermanos no las han conseguido. Ahora hay un proceso de regreso, porque lo que ha avanzado bastante en estos tiempos en la ciudad han sido dos aspectos: la enseñanza del idioma y, por otro lado, eso lleva al tema de la espiritualidad. Y esa espiritualidad se tiene que hacer en un medio natural.**

¿Cómo analiza ese proceso de recuperaciones de territorio?

Nosotros decimos recuperación o reivindicación territorial. Hay varias y se hacen bastante seguido, más de lo que trasciende en los medios. En algunos casos muy puntuales, porque han sido arrebatos en los últimos veinte, treinta años, por lo tanto están todos vivos: los que fueron corridos y los que usurparon también. Esos territorios, como son ilegítimos y hasta ilegales en algunos casos, no trascienden mucho; van a la justicia, se resuelve en los tribunales y avanzan. Se ha dado distinto con esto de Mascardi, que es bastante particular, pero también por el época política del país. Hay muchos factores en estos tiempos que lo vuelven más complejo.

¿Cuáles?



JOAQUIN SALGUERO

El retrato de Rafael Nahuel, colgado en la tranquera de entrada a la comunidad mapuche en Villa Mascardi.

La Ley de Reglamento Territorial releva y reconoce territorios de 2006 para atrás, pero de 2006 para acá hay un vacío. El otro aspecto es que una reivindicación territorial siempre es una acción colectiva: hay un colectivo que se organiza, va y realiza esa acción bajo patrones culturales. Y cuando la justicia actúa nos aborda individualmente. Somos tratados como delincuentes usurpadores, y en realidad somos un colectivo organizado bajo patrones culturales preexistentes al Estado. **Después es muy fácil decir ‘pónganse a Derecho’, o ‘si ustedes hubieran recorrido el camino burocrático del Estado las cosas hubieran sido distintas’.** Hay hermanos que hace largo tiempo vienen recorriendo el camino administrativo del Estado y se cansaron de esperar. La idea de ponerse a derecho es hipócrita: el inglés Joe Lewis tiene un fallo del Superior Tribunal para ponerse a Dere-

cho sobre el acceso público a Lago Escondido y no lo ha hecho. Y no hay ningún grupo Albatros que lo obligue a hacerlo. En cambio con otros sí, son muy duros. Creo que este gobierno se encuentra ahora en una cierta encrucijada porque tiene que quedar bien con sus votantes, votantes del orden, y va a pretender dar un mensaje aleccionador. El tema es que nos han elegido a nosotros para ser los enemigos internos, y eso es una carga fuerte.

¿Por qué los eligen como enemigo?

La relación nuestra con la tierra, la forma de pensar y el desarrollo espiritual es una razón. Y la otra es que nuestra tierra hoy está siendo demandada porque hay minerales, porque hay petróleo.

¿Cómo influyen las crisis económicas, sociales, políticas en ese proceso?

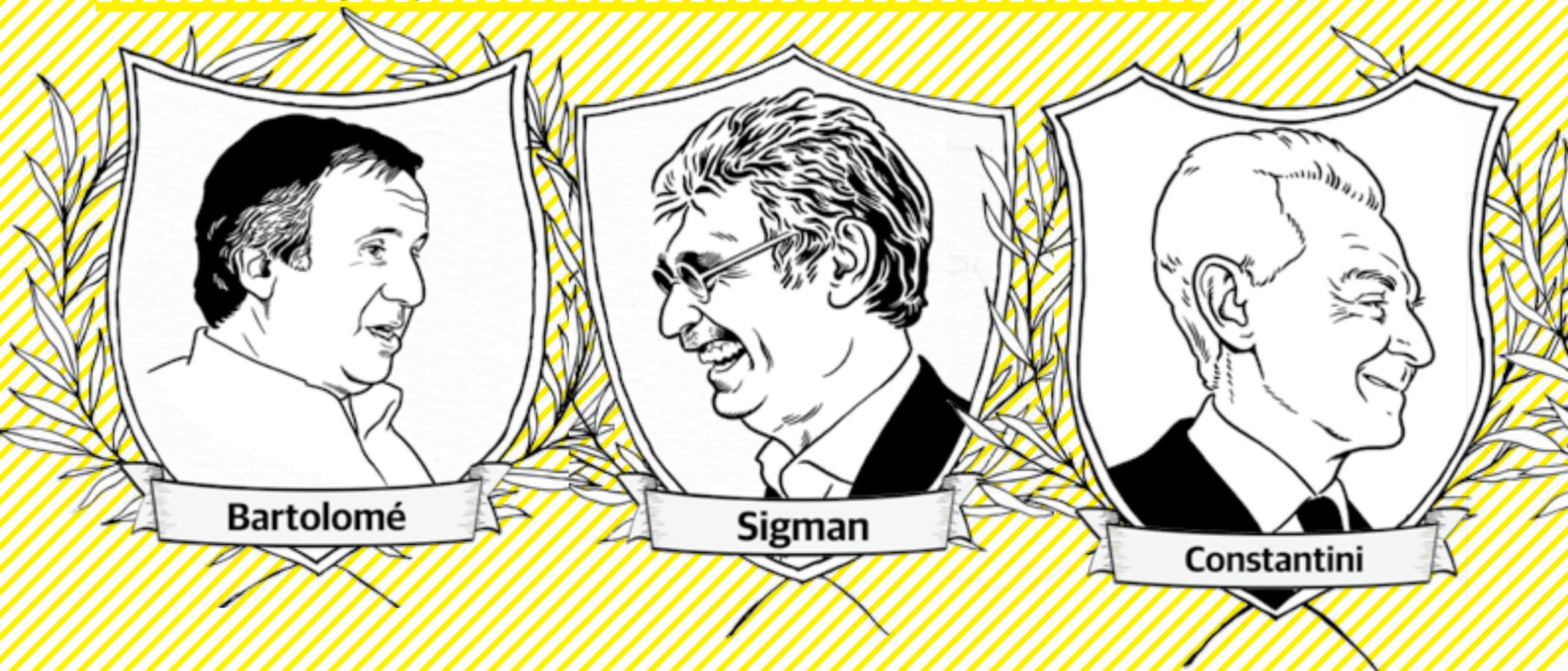
Nos ha retrotraído al tiempo de confrontarnos muy fuerte para adentro como sociedad mapuche y con la sociedad donde vivimos, con los no mapuches. Es preocupante. Nosotros volvemos a hacer responsable de eso al Estado. Expresiones tan alejadas de la verdad como las de la ministra Bullrich no construyen para nada: decir que fue un enfrentamiento, que había armas, que la

RAM... La verdad es que ahora el expediente judicial viene desmintiendo todo eso: no hubo enfrentamiento, no hubo armas y nadie sabe qué es la RAM. Pero en la sociedad pegó, ya está, está dicho.

¿En qué momento de su larga historia está el pueblo mapuche?

No podemos ver al pueblo mapuche como una cosa, como un conflicto que lo vamos a resolver en los próximos diez años. El pueblo mapuche tiene miles de años de existencia, ha tenido altos y bajos y ahora está en un proceso un tanto crítico, pero se recompondrá y seguirá trabajando. Los mapuches, solos, no vamos a lograr que el Estado reconozca nuestros derechos. Tiene que ser en relación con la sociedad en general. La sociedad mundial empieza a mirar cuestiones relacionadas a lo espiritual, a lo natural, al cuidado del medio ambiente. Esos son los sectores que tenemos que trabajar para estar juntos. Cuando proponemos esta mesa por la paz y el diálogo intercultural lo hacemos en ese marco. El diálogo intercultural nos va a conducir a potenciar nuestras demandas, a tener relación con la sociedad no mapuche y, ojalá, a agilizar los resultados.

Hernán Vanoli y Alejandro Galliano, autores de *Los dueños del futuro*



Neoliberales cool

La nueva generación de empresarios queda retratada en un libro necesario: *Los dueños del futuro*. Qué representan y cómo piensan siete monjes negros que hacen negocios con todo: tecnología, soja, obra pública, arte y mucho más. ▶ LUCAS PEDULLA

El cyborg cae sobre la tierra y durante horas frenéticas perseguirá a Arnold Schwarzenegger en la segunda entrega de *Terminator*. Soportará balas y camiones y fuego y siempre se regenerará e irá por más.

Hernán Vanoli y Alejandro Galliano encontraron esta imagen cinéfila para describir la “nueva clase” empresarial argentina, retratada en el flamante libro *Los dueños del futuro* que interpreta esta época de CEO’s, emprendedurismo y reformas.

Así como *Los dueños de la Argentina*, de Luis Majul, describió en 1992 el ascenso de una clase que al calor del menemismo logró colocar catorce años después a “uno de sus delfines”, Mauricio Macri, en la Casa Rosada, *Los dueños del futuro* focaliza en una nueva generación de empresarios que salieron de “las llamas del 2001” y, como el cyborg, consolidaron sus negocios en un contexto global, sorteando crisis y adap-

tándose a nuevas reglas.

A través de siete capítulos que combinan crónica, historia, reportaje, análisis y datos, Galliano y Vanoli trazan siete perfiles que desnudan a los “tigres del capitalismo argentino” de esta era, que pide a gritos reforma laboral, previsional y tributaria.

Ellos son:

- Eduardo Constantini, inversor inmobiliario, dueño de la empresa Consultatio (creador de Nordelta), presidente del MALBA. Sus ganancias se incrementaron un 300 por ciento desde la asunción de Mauricio Macri.
- Federico Braun, dueño de La Anónima, la segunda cadena de supermercados argentina, y pariente del jefe de Gabinete.
- Hugo Sigman, uno de los mayores empresarios farmacéuticos argentinos, con un despliegue que oscila desde la vanguardia biotecnológica hasta los éxitos cinematográficos como *Relatos Salvajes* y la revista *Le Monde Diplomatique*.

No quiso atender a los autores para el libro.

- Gerardo Bartolomé, desarrollador de una quinta parte del germoplasma de soja transgénica que Monsanto utiliza en todo el mundo.
- Marcos Galperín, dueño de Mercado Libre.
- Los creadores de Globant, proveedores de servicio y de desarrollo tecnológico de, entre otros, Google.
- Federico Tomasevich, administrador de activos financieros y principal colocador de deuda en Argentina, Paraguay y Uruguay.

ARTISTAS DEL NEGOCIO

La suma de sus fortunas supera los 16.000 millones de dólares”, escriben Vanoli y Galliano. “Pero sería necio medirlos solo desde su stock: el

mayor capital de estos siete jinetes del capitalismo argentino es haber interpretado a su época. Cada uno de ellos es representativo de la nueva anatomía del modelo de acumulación nacional”.

Hablan de una nueva anatomía y de un nuevo imaginario. ¿Cuál es?

Vanoli: Ellos comparten una ideología neoliberal bastante rancia. Ninguno tiene una idea innovadora sobre integración social, incluso en tecnología, aun con tipos que están más a la vanguardia como Globant y Mercado Libre: en el mejor de los casos son repetidores de lo que puede llegar a decir Estados Unidos. Y es algo transversal. Mark Zuckerberg creó Facebook y ahora quiere ser presidente de Estados Unidos. **Estos tipos son mucho más grises: están más en el negocio chiquito, en tratar de no pagar sueldos, en pedir reforma laboral y tributaria, y no me parece que hubieran tenido una especie de desafío intelectual o de proyecto de país de relevancia. Después hay una idea de que las sociedades evolucionan a través del crecimiento económico y el derrame, que es una especie de cemento sentimental de toda la clase empresarial argentina.**

Galliano: Dos observaciones transversales son el mercado del trabajo y el déficit: tienen una agenda neoliberal respecto a esos puntos. Después, con cuestiones como la pobreza, hay matices: alguno más católico puede tener una sensibilidad un poco más progre. Tampoco tienen que ser originales: son empresarios exitosos en un país mediano, muy inestable, que se adaptaron a esto y no tienen por qué tener más: eso demuestra, a su vez, que no tienen la llave del país, sino que necesitan ser gobernados.

¿Por qué dicen que la categoría clásica de neoliberalismo no alcanza para entenderlos?

Vanoli: Es neoliberalismo desde el punto de vista en el que su principal fe es en el “progreso” o el “desarrollo” está puesto en la iniciativa privada en un mercado de trabajo absolutamente desregulado que consideran que, por default, va a terminar siendo absorbido.

Galliano: Saben que el neoliberalismo primitivo de los ‘90 sirvió hasta ahí. Este es el que viene después de 2001, el que aprendió que hay ciertas cosas que ya no se pueden hacer. Concentran su neoliberalismo en dos puntos: mercado de trabajo y déficit. Tienen un discurso con el mercado del trabajo más duro que en la década del ‘90. Eso se nota ahora: Macri es impiadoso con los sindicatos de una manera en la que Menem no lo fue. En ese sentido están más a la derecha respecto al primer neoliberalismo,

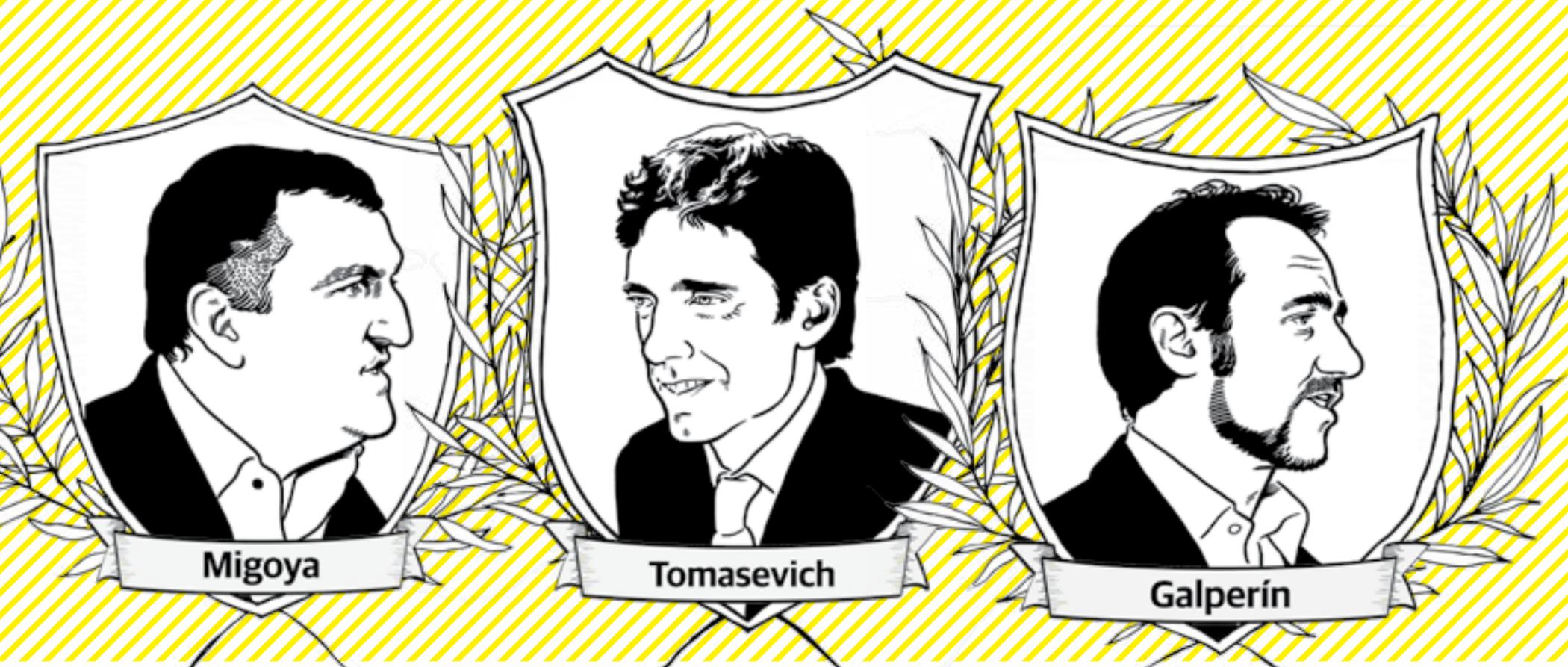
MICA
AV A
TCA
BAE

MEC
MULTIESPACIO
CULTURAL

MÁS VIVA
QUE NUNCA

MULTIESPACIO CULTURAL
multiespacioculturalmda@gmail.com
TEL. 4201-4641

SAN MARTÍN 825 - AVELLANEDA
MARTES A SÁBADOS 14 A 20HS.
ENTRADA LIBRE Y GRATUITA



pero en cuanto al rol del Estado son mucho más pragmáticos: ninguno te dice que el Estado se tiene que correr de los negocios. Lo necesitan para socializar sus costos.

Tienen otros modos, ¿también se trata de un nuevo discurso?

Galliano: Saben que están en un país donde el empresario no es querido: no pueden adherir completamente a un ideario libre empresario porque serían mal recibidos incluso por gente de derecha. Todos empiezan más o menos en la segunda mitad del '70, hacen el *take off* en los '90 de una manera sorda porque los focos estaban en la patria contratista –que es la que está gobernando ahora– mientras ellos estaban como un viejo topo laburando abajo. Todos explotan en la época de 2000.

Vanoli: Aprendieron que en la relación con el Estado tienen que ser más pragmáticos y no tan ideológicos como el neoliberalismo clásico, sin resignar las bases filosóficas de su creencia economicista y darwinista que está implícita en la ideología neoliberal. Al mismo tiempo, y desde que saben que si la sociedad no los odia tampoco los ve con simpatía, tienen una actitud muy mezquina.

Cuando preguntamos qué hacen para generar vínculos con la sociedad civil: nada. Es muy endeble. Uno pone plata en una escuela: a una. Los de Globant dicen que van a hacer unas becas para que el 6% de lo que van a ganar vaya destinado a gente pobre. Y lo decían como si estuvieran siendo magnánimos. Sigman compra obras valuadas en millones y ni siquiera las muestra: las tiene escondidas en su living.

Galliano: Ellos saben que están en una sociedad que no los quiere y ellos no quieren a la sociedad. Para ellos es un país fallido, fracasado. No se sienten “hijos” de la sociedad como sí puede pasar en el típico sueño norteamericano. Y es un país fallido por culpa de los sindicatos, de sus políticos. Reniegan de su propia clase, sí, pero para ellos el problema no son los empresarios, sino la fuerza laboral argentina que labura mal y la gente que consume exacerbadamente.

Vanoli: Y odian la política que es la expresión de esa gente. Por eso su entusiasmo con Cambiemos, por ser la expresión de “gente como uno”.

¿Cómo calza allí, entonces, el discurso de los emprendedores?

Vanoli: Lo tienen como anillo al dedo porque, por un lado, les limpia la imagen: dejan de ser esa clase empresarial vetusta, que echa gente, que disciplina, que recurre a la violencia. Por otro, desplaza al trabajador del centro de la escena. ¿Cómo queda el trabajador en relación de dependencia así? Queda como medio vago, poco creativo, sospechoso: ¿por qué no se hizo emprendedor? Y, para el poder, es fabuloso: es una sociedad que tiene grandes megacorporaciones por un lado, a grandes empresas asociadas al Estado por otro, y a un magma disperso de emprendedores que tratan de zafar y que, obvia-

mente, no van a cuestionar la distribución del poder ni la riqueza. Es un nuevo utopismo. Es un sujeto del individualismo 2.0.

Galliano: Este es un gobierno de hombres de cemento, petróleo y acero: es el gobierno del primer libro de Majul. Pero no pueden referenciarse en esa clase porque la gente lo detesta. Ok: ¿cuál es la corte de los milagros de Macri? A pesar de que él no es eso, se hace acompañar por ellos. **Son banqueros, petroleros y contratistas de obra pública, pero su carta de presentación es que son emprendedores en lo digital, ciencia y tecnología. Es una nueva forma de presentarse en sociedad: son divertidos, creativos. No son “empresarios”, son “artistas”.**

Vanoli: El modelo hegemónico del trabajador para ellos es el artista. Está desanclado de las necesidades y del mundo material: está creando, innovando, generando nuevos mundos y eso está buenísimo siempre y cuando no haya una discusión sobre la riqueza y el poder. Esa es la cuestión a la que le esquivan. Y es un sistema un poco perverso: hay una invitación a la sociedad postsalarial de “bueno, si te quedaste sin laburo, sé un emprendedor”. Funcionarios me han dicho que “emprendedor” es una mujer que vive en un asentamiento precario y se pone a vender empanadas en la calle: le compran una freidora y que siga. Pero luego viene la cadena multinacional de empanadas: bueno, que emprenda limpiando la cadena de locales. Siempre es esa lógica, y a veces con una inocencia perversa, porque en un punto hay una creencia religiosa. Digo así porque la religión no se basa en el cinismo: están seducidos y creen en eso. Lo eficaz de la ideología emprendedurista es

que ellos la crean y están convencidos.

Galliano: Y así pueden vivir con sus contradicciones: Galperín dice que robotiza todo pero no solo no lo hace sino que busca la mano de obra más barata posible. Y todos socializaron costos: o hicieron fortuna de las crisis argentinas, o aprovecharon el déficit habitacional, o la falencia del sistema de salud, o vendieron y fijaron precios de remedios que el Estado debe proporcionar. También Bartolomé: es muy crítico de las fumigaciones, pero sabe que si no se fumiga no cerrarían los costos. Todos aprovecharon determinadas condiciones sociales, pero todos generaron algo nuevo: levantaron una ciudad, inventaron remedios contra el cáncer de pulmón, producen germoplasmas para la soja de Monsanto. No son Cristóbal López, Calcaterra, que hacen negocios sobre el atraso.

Y en eso se percibe una épica: en sus discursos son personas que la tuvieron que remar.

Galliano: En alguna medida, es cierto. La tuvieron que remar de abajo: lo que se olvidan de decir es que cada crisis los benefició. Un ejemplo: el proyecto de Nordelta estaba desde el año '74, se autoriza en el '92 y seguía siendo un lodazal: hasta que no llegó Constantini no iba para ningún lado. ¿Pero cuándo despega? En 2001, cuando toda la gente se va a la mierda. Constantini capitalizó el exilio interno y las crisis habitacionales del país. Entonces, sí: pisaron la lona, pero también la cabeza de todos los que estaban pisando la lona. Y se encaramaron. Vanoli: Eso construye una especie de clima, pero hay que ver cómo se lleva con el desarrollo de la economía. Hoy lo que vemos es que con ese discurso ganan

elecciones y construyen política. No veo hoy otra perspectiva empresarial: me parece que el emprendedurismo viene a quedarse un buen rato hasta que fracase estrepitosamente o empiece a amoldarse a la realidad económica.

Galliano: **Cuando decimos que es una expresión de esta época no nos referimos solo a este gobierno. No nos olvidemos que estos personajes fueron germinando bajo el kirchnerismo: hay una continuidad invisible. Ellos fueron emprendedores y hoy son empresarios. Hay que ver qué está germinando ahora bajo esto, cuánto va a durar y cómo se colocan como nuevos empresarios dominantes.**

¿Estamos en otro de esos tiempos en que se reciclan?

Galliano: Estamos en un tiempo de crisis en el sentido de transformación: están llevando adelante un conjunto de reformas que si salen bien van a cambiar las cosas y que, si salen mal, también van a generar un efecto. ¿Si estos empresarios se van a adaptar? Seguro. El tema es que también las transformaciones que quiere llevar Macri son para adaptarse al tipo de negocio que están llevando estos empresarios. En ese sentido, si las reformas salen bien sería el país el que se adapta a ellos, porque todo lo que está haciendo Macri ahora es lo que ellos dijeron durante los últimos dos años que había que hacer. Esa relación es transparente. Si las reformas fracasan y esto termina en un colapso, con resultados no deseados por el gobierno y los empresarios, también se van a adaptar, pero eso es hacer futurología porque no sabemos qué va a pasar exactamente. Pero siempre se van a adaptar.

centro cultural de la cooperación FLOREAL GORINI

Avenida Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA

Informes: [011] 5077-8000 (Boletería: int. 8313)

Programación: [011] 5077-8077

www.centrocultural.coop

f /CentroCulturalCooperacion

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”

Floreal Gorini

Silvia Federici, autora de *Calibán y la bruja*, un ensayo fundamental



Ver para creer

Nació en Italia, vive en Nueva York y cabalga por el mundo montada en su libro para conocer experiencias sociales que resisten al capitalismo. En Paraguay presidió el encuentro de economía feminista que debatió cómo crear otras respuestas. Su inspiradora mirada sobre los conflictos que sacuden al mundo hoy. ▶ CLAUDIA ACUÑA

Nadie comenzaría presentando a Carlos Marx o a Michael Foucault, ponele, describiendo su silueta, pero todos los retratos de Silvia Federici se detienen primero en su figura menuda y sus ojos vivaces. No es que quieran así alertarnos que las intelectuales tienen cuerpo (y lo ponen para producir teoría), sino una clásica manera de meterse con lo que ese cuerpo femenino representa: un territorio social, sobre el cual todos pueden opinar. Esta técnica de disciplinamiento está tan naturalizada que señalarla es irritante. Primera lección: si algo nos enseñó la enorme Silvia Federici es a romper las pelotas.

Ella comenzó a hacerlo en los años 70

cuando escribió un ensayo para discutir con los dos pesos pesados de la izquierda intelectual: Marx y Foucault, precisamente. Su debate se centró en los puntos nodales que construyeron el pensamiento de cada uno, que es lo mismo que decir que los pateó directo a las bolas.

A Foucault le cuestionó el concepto mismo de biopolítica. A Marx, “la acumulación originaria”, que es la que explica, nada menos, cómo el capitalismo logró suceder al feudalismo. Es decir, de qué forma se produjo ese proceso, cómo llegó al poder y a partir de qué.

Toda la importancia actual del pensamiento de Federici ya está presente en este ensayo crucial. Y así como leer hoy a Marx resulta nostálgico, cada línea del ensayo de Federici es tremenda-

mente actual y se convierte en lupa y brújula: señala y orienta.

Sin embargo, aquel ensayo original de Federici no produjo ni furor ni polémica. Su garantía de invisibilidad se la dio la etiqueta: era feminista.

En los 80, Federici llegó a una Nigeria que soportaba el azote de esa peste llamada “política de ajuste” y ahí vio exactamente lo que había escrito. Actualizó con esa experiencia su ensayo y el resultado es un libro inspirador: *Calibán y la bruja*. Traducido al castellano recién en 2010 y disponible en la web libremente, comenzó a fermentar desde los márgenes, por fuera de la academia, alimentando grupos de lecturas, debates y acciones que conspiraron hasta crear una nueva generación de feminismos, pari-

dos por este marco teórico central. Para decirlo rápido y fácil, *El Calibán y la bruja* es al feminismo moderno lo que *El Capital* al viejo marxismo.

Ahora mismo Federici está en Asunción del Paraguay, rodeada de varias docenas de académicas latinoamericanas que componen el Grupo de Estudios de Economía Feminista. Organizaron este encuentro para intercambiar investigaciones, miradas, información y estrategias, además de abrazos. Parada en el centro para la foto de cierre, Federici sonríe. Es una sonrisa pícaro, divertida, que no parece dirigida a la cámara, sino a la Historia.

Es la imagen que nos enseña algo que ya sabemos: era por abajo.

BIOPOLÍTICA ES EL ÚTERO

¿ Qué escribió Federici que hoy resulta tan claro, tan fundamental y tan inspirador?

Lo primero que hay que decir parece básico, pero ha sido hasta ahora lo que más le han negado: su ensayo es una teoría económica. Explica cómo fue posible que el capitalismo se instale como sistema de poder y a partir de qué mecanismos lo hizo: la acumulación por despojo. El punto en que se separa del concepto marxista es ahora clave: el factor que permitió esa acumulación originaria no fue el trabajo asalariado, sino la tierra. Y así el sujeto a dominar, explotar y convertir en mercancía, deja de ser el obrero y pasa a ser una eterna olvidada por las teorías políticas, desde las más reaccionarias hasta las más revolucionarias: las mujeres.

Federici lo demuestra recordando un genocidio invisibilizado: la llamada “caza de brujas”, llevada a cabo durante los siglos 16 y 17, determinantes para el proceso de ascenso del capitalismo al poder. Las cifras de la masacre: entre 2 y 5 millones de mujeres torturadas y quemadas en la hoguera europea. Un par de ejemplos basta para dimensionar esta monumental cifra: 70.000 mujeres fueron quemadas en la plaza pública alemana y 35.000 en un solo pueblo de Escocia. “La caza de brujas está relacionada con el desarrollo de una nueva división sexual del trabajo que confinó a las mujeres al trabajo reproductivo”, señala Federici.

El porqué de este genocidio: para acabar con el feudalismo, el capitalismo necesitó aumentar el mercado de trabajo, eliminando la agricultura de subsistencia y cualquier otra práctica de supervivencia autónoma. La “caza de brujas” representó el brutal proceso de disciplinamiento social que convirtió a las mujeres en un “bien común” destinado a producir lo que la sociedad requería: futuros obreros.

Así los úteros de las mujeres “se transformaron en territorio político controlado por los hombres y el Estado: la procreación fue directamente puesta al servicio de la acumulación capitalista”.

Así se demonizó cualquier forma de control de la natalidad, se separó la sexualidad de la procreación –masificando la prostitución– y se esclavizó a las mujeres, “socializando” su aporte productivo al nuevo sistema de dominación. Ese trabajo de criar y sostener la vida no fue reconocido como tal. No tuvo nunca dimensión: ni salario, ni cálculo económico.

Así, sin valor ni reconocimiento, producir y reproducir vida fue un factor central para la instalación, consolidación y expansión de un sistema de poder basado en la explotación humana.

Esto es biopolítica, le enseñó Federici a Foucault.

DE QUÉ LADO ESTÁS

Federici nació en Italia, vive en Nueva York y cabalga por el mundo montada en su libro, que la lleva siempre a las periferias, porque es ahí donde apunta su brújula. Aprendió, por eso mismo, a hablar en castellano para



CARTAS AL PODER ► SUSY SHOCK

A Piter Robledo:

Ché Piter, nena, acá te habla esta polilla trava, inquieta, sé que odiarás que te nombre así, de "ella", porque salta a la vista que sos de los que pregonan "Lo Hombre" como reducto y eructo de los privilegios, o sea esa especie de gay que cree que el tema de serlo es un asunto sólo de "lo privado", un tema de la puerta de casa para adentro, de la puerta de la habitación para adentro, y que afuera es y construye lo mismo, y entonces no hay diferencia entre ese resto violento y vos. Por eso creés que, "que no se te note", que ser un pibe "nada que ver", te protege, te pretende uno más de esa selva de "tarzanes con o sin Jane".

Pero en el fondo, te adelanto, mi princesa, que los otros muchachones del country o del club de rugby te lo terminan haciéndolo notar y sobre todo pagar; tenés los golpes que dan cuenta de eso, los moretones con los que te hiciste famoso, niña, no te olvides, porque es así, siempre tenemos arriba un opresor que está dispuesto a cagarnos la vida, porque se sabe el Rey de esta selva, y nosotras sólo somos sus cebritas.

No sé, quizás ahora que trepaste las lianas correspondientes, como buena Mona Chita que sos, y estás dónde estás, y que, hasta te sientes en esas "mesazas", en las que te creés invitadísima, sabelo, diosa, ellos nunca estarán finalmente con vos. También es bueno que sepas, de paso, que nosotras no somos "tu colectivo", "tu comunidad", tenemos ese derecho travatortamarica de admisión, porque ser gay es un dato solamente, y en esta selva como hay jerarquías también hay clase social, y nosotras somos las sucias, las enojadas, las de carcajada y las vengativas, las hediondas y las alzadas. Por suerte nunca estarás a la bajura nuestra.

PD 1: Sé que serás Jefa de Gobierno y quizás Presidenta, pero nunca serás mi país.

PD 2: En tu caso, feminizarte es "Mirtha-Legrandizarte" y "ValeriaMazzarizarte", nunca VioletaParrarizarte o LohanaBerkinizarte. Ni ahí.

exponer su pensamiento sin traducciones, pero fundamentalmente para conversar: le interesa recoger experiencias concretas y de ellas habla cuando expone su teoría. Entrevistarla supone, entonces, sintonizar un noticiero de luchas que no vio por tvé o leyó en los diarios -que por cierto, las ocultan-, sino que conoció a través de personas con las que conversó en esos viajes con los que surge vínculos.

Para que quede claro: Federici no hace turismo intelectual, sino agricultura social. Siembra y cosecha.

La conversación, entonces, comienza con ella preguntando sobre qué quedó en pie, tras el cambio de gobierno, de política y de caja de reparto social, desde la última vez que visitó Argentina, hace dos años, y recorrió desde la Villa 31 hasta los bordes de la Patagonia. Recién cuando termina de recoger las noticias de las últimas batallas, comparte su mirada sobre el presente, tratándola de sintonizarla con las necesidades de quien la escucha y ahora, la lee.

Como en su libro, borda imágenes, experiencias, análisis y teoría.

Como en su vida, arriesga por dónde buscar horizontes.

Lo primero, entonces, es señalar el punto de partida: **"Estamos en un momento en donde no hay lugar para estar en el medio. Se trata de elegir de qué lado estás: de la vida o de la muerte".**

POSTALES DE LA ACTUALIDAD

¿Qué ve Federici? "Veo un proceso muy claro y muy complejo. Veo un sistema que está acumulando brutalmente todas las riquezas del planeta y que impide violentamente que las comunidades tengan acceso a esos recursos, porque no puede haber nada ni nadie que los utilice para otra cosa que no sea producir ganancias. Veo que es cada vez más difícil oponerse a este sistema si no hay capacidades diferentes de producción".

Luego, literalmente, describe lo que ve: "En Costa Rica estuve siete horas para recorrer 100 kilómetros de una carretera, por la cantidad de camiones que la atascaban. Son los que transportan las mercaderías que importan desde China. Tuve mucho tiempo, entonces, para mirar por la ventanilla: durante las siete horas no vi otra cosa que plantaciones de bananas, envueltas todas las plantas con una camiseta azul, que contiene los pesticidas. Eso es el capitalismo actual: un país condenado a producir solo bananas envenenadas y a comprar todo lo demás a los favoritos del sistema, que son poquísimos".

¿Cómo un país se convierte en esa apocalíptica postal?, nos interroga Federici. "El capitalismo siempre ha tenido fases -de la agricultura al comercio, del comercio a la industrialización, de la industrialización a la globalización- así como ha sido constante su política de despojar y privatizar. Sin embargo, esta etapa de apropiación y control de los recursos naturales tiene nuevos mecanismos. Uno fundamental es arrasar con la cultura y la historia. Arrasar hasta vaciarla. Es eso lo que estamos viendo en Libia, Somalia, Afganistán, Irak, Siria. Ciudades y barrios enteros destruidos, millones de poblaciones desplazadas por la violencia. Lo que queda es, literalmente, un desierto. Un desierto sin historia, sin raíces, sin memoria. Y allí donde nosotras vemos horror y tristeza, las grandes corporaciones ven un lindo espacio para diseñar lo que quieran".

En esta postal, señala Federici, **"el conflicto central es por la tierra".** Un sistema de agricultura sin campesinos y de campesinos sin tierra expulsa poblaciones a periferias urbanas. Un sistema que produce guerras para cultivar desiertos, convierte a millones de personas en mano de obra barata en los centros de explotación europeos. "Lo que veo, entonces, son zonas rurales con monocultivos y sin habitantes, y zonas urbanas superpobladas y militarizadas para controlar así a las poblaciones expulsadas".

Esa es la imagen del capitalismo actual. ¿Cómo resistir estos horribles destinos? Federici nos hace ver algunas señales. "He observado que las comunidades más



NACHO YUCHARIK

resistentes, aunque sean pequeñas, son las que más memoria colectiva tienen. Y la memoria colectiva no es algo congelado: se enriquece con cada generación. Cuando en la comunidad hay un sentimiento de estar en suelo, calles, tierras de sus ancestros, de los que lucharon por una forma de vida mejor, de los que hicieron tantas cosas por hacer de este mundo otro mundo, eso te conecta con algo mayor a vos misma. Así, el lugar al que perteneces te interpela. Así, se crea un sujeto colectivo, un bien común, que te permite reinterpretar los hechos y tus acciones. Construir esa historia es hoy parte de la construcción social de la resistencia".

LA HISTORIA SIN FIN

El capitalismo nace de una resistencia al feudalismo. Esto es parecido. Para construir esa resistencia el capitalismo apeló a las pequeñas parcelas de tierra que podían producir una economía de subsistencia por fuera del señor feudal. Así comenzó a tejer su autonomía. **Sin tierra, entonces, sin materialidad desde dónde construir formas de vida diferentes, es difícil crear resistencia, porque no hay materialidad desde dónde hacerlo. El proceso de despojo hoy es múltiple, pero comienza por ahí, por el territorio,** porque

Silvia Federici sonríe, rodeada de las intelectuales latinoamericanas que conforman el grupo de estudios de Economía Feminista.

así destruye lo central, que es la posibilidad de sostener otra forma de vida. ¿Cómo hacemos entonces para producir otras formas de vida, autónomas, autosuficientes? Esa es la pregunta central".

La respuesta es la que intenta bordar ese espacio parido por Federici, que bautizó Economía Feminista y que propuso definir como "la ciencia de la resistencia". Los textos, videos y exposiciones que compartieron en este encuentro pueden ahora leerse libremente en www.lavaca.org.

Así se está criando una nueva generación que está pariendo teoría a partir de las prácticas de movimientos sociales que sostienen, aquí y allá, otra forma de ver lo que hay y pensar qué hacer, entre todas, con eso.

Por eso sonríe Federici.

Porque está viendo cómo se están construyendo respuestas, que no son fáciles ni todavía contundentes, pero ya fermentan.

Así Federici nos enseña lo que ya sabemos: la vida siempre es más fuerte.



Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA



3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
f Hotel 10 de Septiembre



CANAL ABIERTO

El jefe de Gabinete, Marcos Peña, reiteró que no se convocará a los gremios a la mesa de negociación salarial federal. Insistió en atribuir motivos políticos al paro del 6 y 7 de marzo. El jefe de Gabinete convocará a un nuevo encuentro hoy a la mesa de negociación con los gremios. Reiteró que "no va a haber una paritaria nacional" para ese sector y les exigió a los gremios...

www.canalabierto.com.ar
f /CanalAbierto | v /canalabiertoook

Estado y derechos indígenas



JOAQUÍN SALGUERO

La grieta original

Racismo. Extractivismo. Genocidio. Saqueo. Políticos, jueces y periodistas. Elementos para entender la embestida contra el pueblo mapuche. ▶ DARÍO ARANDA

En el imaginario de amplios sectores de la sociedad sobresale que Argentina es un país de inmigrantes o “el más europeo de Latinoamérica”. Niegan su identidad indígena, sus raíces. “Todos los que estamos sentados en esta mesa somos hijos, nietos, biznietos de inmigrantes. Esto es la Argentina”. “Soy hijo de inmigrante, todos los somos”. La primera cita es de Cristina Fernández de Kirchner (abril de 2015) y la segunda a Mauricio Macri (enero de 2017). No hay grieta.

El kirchnerismo tuvo a los qom como enemigo. El macrismo a los mapuches. Los intelectuales K de Carta Abierta esbozaban críticas lavadas para con Gildo Insfrán. *Clarín* daba cobertura a las injusticias formoseñas. Carta Abierta y los periodistas adictos llamaban a explotar Vaca Muerta sin cuestionar a las multinacionales extractivas. Los mapuches eran una “contradicción secundaria”, en el mejor de los casos. Ahora, los kirchneristas son defensores a ultranza de las comunidades mapuches y para *Clarín* y los marxistas son terroristas. La mayor coherencia

está en el diario *La Nación*, que siempre pidió represión para el Pueblo Mapuche.

EL HACHA SIN FILO

“Se mataron entre ellos”, fue el discurso oficial cuando asesinaron a Darío y Maxi. “Enfrentamiento”, afirmó el discurso político y mediático. “Enfrentamiento”, también mintieron con Rafael Nahuel. La misma palabra que utilizó el poder en la Campaña del Desierto (1878) y en el bombardeo a Plaza de Mayo (1955), como precisa el libro *Prensa en Conflicto*, sobre el rol cómplice de los medios en las represiones. Se excusan en la versión oficial. Extraño ese periodismo que cree en las versiones oficiales. ¿Cuándo una comunidad campesina o indígena se defendió a los tiros con una fuerza de seguridad del Estado?

Se acusa a los mapuche de no respetar la ley. Existe abundante legislación en favor de los pueblos indígenas, desde la Constitución Nacional hasta convenios y tratados internacionales. El Estado argentino no cumple

ninguno de los derechos indígenas. Una anciana wichí lo definió con precisión: “La ley que no se aplica es como un hacha sin filo. Puede ser muy linda, pero no sirve”.

EL PECADO ORIGINAL

Según el último censo, en Argentina viven un millón de indígenas. Las organizaciones del sector siempre denunciaron la manipulación metodológica y afirman que son muchos más. El listado de sus demandas es tan largo como histórico: educación intercultural, salud, viviendas, agua, pero el principal siempre fue, es y será el territorio. Los pueblos indígenas son a partir de su vínculo con el territorio. No hay dinero que pueda cambiar eso.

El Estado argentino siempre tuvo políticas opresivas para con los indígenas. El Ministerio de Guerra se encargó del genocidio y sometimiento en las campañas militares al sur, Cuyo y norte. Luego, el Ministerio del Interior se encargó de hacerlos argentinos, que canten el himno y recen a un Dios católico. A fines de los 90 el Ministerio de Desarrollo Social se ocupó de tratarlos como sujetos de asistencialismo y dádiva. Paradojas: fue el gobierno de Macri el que traspasó las políticas indígenas al Ministerio de Justicia, en el área de derechos humanos. Ahora los acusa de terroristas y los asesina por la espalda.

Es tanto el racismo, que incluso a sectores progresistas y de izquierda les cuesta entender que los pueblos indígenas sufrieron un genocidio. ¿Cómo llamar al robo de bebés, torturas, asesinatos, desapariciones, campos de concentración? Se llamó genocidio al Holocausto. Se llamó genocidio al del pueblo armenio y también a la última dictadura cívico militar. Pero cuesta llamar así al genocidio fundante, que da origen al Estado moderno argentino. El genocidio indígena no tuvo su “nunca más”.

QUIÉN MIENTE

Las comunidades Pu Lof en Resistencia de Cushamen y Lafken Winkul Mapu explicaron decenas de veces que no pertenecen a la RAM (Resistencia Ancestral Mapuche), pero amplios sectores del periodismo comercial los usa como sinónimos. El periodismo cayó hace tiempo al mismo nivel que la casta política, empresarial, eclesial y judicial. No sólo oculta y miente, sino que también legitima represiones o llama a cazar mapuches. Y hay que diferenciar: ya se sabe lo que son las empresas periodísticas, que publican o silencian, según su conveniencia económica y política, y los periodistas que se prestan a eso y tienen enorme responsabilidad. La dictadura militar tuvo sus periodistas colaboracionistas. La avanzada contra los mapuches también los tiene: Gonzalo Sánchez y Claudio Andrade en *Clarín*; Martín Di Natale y Silvia Mercado

en *Infobae*, Loreley Gaffoglio en *La Nación*, Cecilia Moncalvo en *Perfil*. El listado de tevé y radio es mucho más amplio. Incluye, claro, a vedettes del periodismo, galardonados que se premian entre ellos y rara vez pisan un territorio en conflicto. Son el establishment del periodismo.

EL MODELO

La cuestión (o problema) mapuche”, es el término utilizado por sectores que criminalizan a los pueblos indígenas. No hablan de “la cuestión (o problema) del extractivismo”. La avanzada minera, petrolera, sojera, forestal es la que arrasa territorios, desmonta, contamina, desaloja. Pero no. El problema no son Chevron, Barrick y Bayer/Monsanto.

“Ser indígena hoy es considerado subversivo”, definió con precisión Jeremías Chauque, músico mapuche. Los pueblos originarios son uno de las primeras trincheras contra el extractivismo, que a su vez es uno de los engranajes principales del capitalismo. Presentarle resistencia (y en más de un caso frenar proyectos extractivos) implica subvertir el orden que impone el poderoso. Y tiene un costo: judicialización, violencia, represión, cárcel, balas por la espalda. Rafael Nahuel, Santiago Maldonado son la foto de una película mucho más larga, de 525 años.

Durante el menemismo se aprobó la ingeniería legal que dio pie a la profundización del extractivismo en Argentina. La implementación en los territorios se dio durante el kirchnerismo. Dos ejemplos: se pasó de 40 proyectos mineros en estudio en 2003 a 800 proyectos en 2015. De 12 millones de hectáreas con soja transgénica se pasó a 20 millones (22 en la actualidad). El macrismo continuó esa línea: quite de retenciones a la minería, baja de retenciones al agro, flexibilización laboral para trabajadores petroleros, anuncios de modificación de las leyes de protección de bosques y de glaciares. Más extractivismo. Más avance sobre territorios donde viven pueblos indígenas y campesinos. El extractivismo es política de Estado.

Como sucedió con la Campaña del Desierto, que tenía como fin económico incluir tierras al mercado capitalista, la Argentina del siglo 21 repite la historia de avanzar sobre los pueblos indígenas. El discurso legitimador se actualizó: ya no son salvajes, ahora son violentos, chilenos y/o terroristas.

Las más de 250 mil hectáreas que el Pueblo Mapuche recuperó en las últimas décadas son ejemplo palpable de la lucha indígena. Como lo es el bloqueo a petroleras, mineras y estancieros.

En la década del 90, el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) reconocía la existencia de 16 pueblos indígenas en Argentina. La reorganización y lucha de las comunidades logró que en la actualidad sean 39 los pueblos originarios que el Estado reconoce. Lejos de desaparecer, se multiplican.

Los pueblos originarios cuentan con hombres y mujeres sabios del monte, los lagos, montañas y ríos. Sólo hay que saber escucharlos. Paz Argentina Quiroga, *amta* (guía espiritual) del Pueblo Nación Warpe de San Juan, protagonizó un hecho histórico en 2010, cuando cuestionó en persona a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Casa Rosada, en el marco de la marcha indígena del Bicentenario. Años después de ese hecho, hizo una lectura política-histórica que guarda total vigencia: “Una vez más queda demostrado que hay un modelo de país que mantiene ese ‘pecado original’ de la República Argentina, que se constituyó con un orden social y jurídico a partir del genocidio, desaparición de personas, muerte, pobreza, destrucción de culturas y de nuestra Madre Tierra”.

La abuela *warpe* sufre por las mineras en San Juan, por las muertes wichí en Salta y por la represión a mapuche, pero se permite la lectura histórica: “Somos memoria, somos pueblo en el ciclo vital de la vida. Somos sujeto colectivo, sujeto histórico y estamos de pie. En la lucha por recuperar nuestros territorios defendemos nuestras familias, nuestras semillas y nuestra identidad”.



Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar

Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

Cómo y quién busca a los desaparecidos en México

Flor y hueso

Viaje al desierto mexicano de Patrocinio, donde familiares buscan a sus desaparecidos y ya encontraron más de 50 mil restos óseos. La ley del terror. ▶ ELIANA GILET



ERNESTO ALVAREZ

Hay miles de personas buscando a los desaparecidos en México y casi ninguna de ellas es funcionaria pública.

Sucede en medio de una democracia en la que -parece- todo lo demás funciona: el Parlamento sesiona, la prensa publica, el turismo llega en masa.

Pero por lo bajo, día a día, familiares encuentran las pistas que señalan dónde están los suyos o cualquiera, que brotan de la tierra si hay quien esté ahí para buscarlos y encontrarlos.

La frontera norte del país fue una de las primeras zonas donde los militares fueron destinados a cumplir la función de las policías, en la década del noventa. Los buscadores llevan trece años de cara a esta militarización, buscando a sus hijos, buscándolos a todos.

Mientras tanto, el poder da la caricia y la cachetada: **el gobierno acaba de sancionar la Ley General de Desaparición Forzada que asume, por fin, el tamaño del pantano en el que se encuentra el país. Hubo contrapeso: un mes después intentó garantizar la impunidad a los militares con la Ley de Seguridad Interior, que vuelve legal y permanente a la militarización, en un caso inédito de cesión del poder civil frente a la bota militar. Inundado de críticas, el Parlamento acaba de aplazar su votación.**

¿Dónde empieza esta crisis?
¿Por qué México tiene 30 mil desaparecidos en democracia?

Torreón, Coahuila. Silvia Ortiz fotografía restos óseos

familias, la autoridad habría recogido los restos más grandes, que correspondían a cinco personas y hubieran dado el asunto por terminado. **Más de 50 mil fragmentos óseos se han recuperado de este terreno de 42 hectáreas, en dos años de trabajo sin pausa. Cuentan los buscadores que los restos brotan como si la tierra los expulsara; que llueve y brotan, aunque no tengan cómo explicarlo. Y ellos son los que van atentos, recogiendo lo que la tierra hace florecer bajo sus pies.**

El día que conocimos a Silvia estaba tirada en la sala de su casa, ahogada de calor, buscando que el piso frío le refrescara el cuerpo. “Luego de los hallazgos grandes de Patrocinio, los primeritos, empezamos a caminar: ‘mira una muelita’. Vamos a hacer una búsqueda masiva, les dijimos, porque se vuelve a caminar y se vuelve a encontrar. Cada vez que íbamos, encontrábamos. Seguimos peleándonos con el gobierno, les dije: ‘Señores, entiendan que Patrocinio es un problema. Y ustedes no lo quieren ver’. Sólo hasta que vino una reportera que lo sacó a nivel nacional, y mal. Ella puso que hallamos 3 mil cuerpos, o sea, nada que ver, pero se hace el boom de Patrocinio. Gracias a ese malentendido es que nos hacen caso”.

Frente a Silvia Ortiz, que ya se sentó en el sillón, están Oscar Sánchez Viesca, su marido y Claudia Soto: acalorados, infatigables, enérgicos, efusivos, ofendidos, imparables. Las estimaciones que han hecho indican que en Patrocinio se cubrirá todo el predio en diez años de trabajo.

EL ROMPECABEZAS

Claudia estaba embarazada cuando una patrulla del Ejército se llevó a su marido de esta misma ciudad, en 2009. Solo encontraron su camioneta baleada, con sangre en los asientos, rodeada de casquillos percutidos. Su bebé, que nació prematuro y llevó el nombre de su padre, Isaías, vivió cuatro días. Ella, como Silvia y varias otras de las que buscan saben que la información hay que procurarla con delicadeza.

Claudia consigue eso: pistas.

Su trabajo es hilar pacientemente todos esos datos que le arman en la cabeza -y en el celular, que nunca suelta- el mundo que ha logrado construir en casi diez años de búsqueda. A veces piensa en parar, pero luego lo habla con sus hijos adolescentes y ellos le dicen que la extrañan pero que no, que prefieren que siga buscando a su papá.

En los días que siguieron conocimos en Torreón a varios de los integrantes del Grupo VIDA, que han trabajado en otros cinco puntos de enterramiento clandestino del Estado, de los cuales han exhumado una cantidad inestimable de restos humanos y fragmentos: San Antonio de Gurza, Santa Elena, El Venado, Estación Claudio, La Rosita.

Los acompañamos en su búsqueda del sábado. Salen a pura energía en la misma camioneta que nos llevó a Patrocinio, a revisar lugares de los que tienen sospechas.

No paran.

Son todas mujeres, salvo por Don Ricardo, que va a todas las brigadas a pesar de sus años y la prótesis en una pierna que le permite caminar a la par de las demás, en el campo del verano eterno. “Nadie de mi equipo toca un hueso sin guantes”, dice Silvia con orgullo. Los familiares los encuentran y los policías científicos los recogen, para que tengan validez dentro del proceso de identificación. Este es otro motivo de tensión con la autoridad, porque actúan a ritmos muy diferentes.

La tarea científica la trazó otra pionera, Albertina Ortega, investigadora de la Escuela Nacional de Antropología, una mujer de palabras suaves que reaccionó a tiempo y abrió en la escuela la especialidad de antropología forense en 2014, que ahora coordina. Cuando llegó a Patrocinio se puso a hacer lo mismo que los padres: caminar por el lugar.

En base al croquis original que Ortega hizo del predio de 42 hectáreas y a ciertos hallazgos y pistas anónimas, descifraron

la mecánica: a lo largo de un canal usaron tambores con ácido para fundir los cuerpos, que luego se vaciaban sobre la tierra, y a golpes deshacían en fragmentos los huesos que no se habían consumido químicamente. Esos fragmentos son los que hoy recolectan y a partir de los cuales puede identificarse genéticamente a las personas que fueron asesinadas allí. Siempre, en el peor de los escenarios, hay posibilidad de encontrar la verdad.

Si Albertina Ortega les enseñó la técnica del trabajo científico para que tenga validez, ellos ya traían el tesón para lidiar con la autoridad amodorrada: “Nosotros no nada más vamos y buscamos. Ahí en Patro, tú ves y no ves. Ves la inmensidad y no se ve, eso es Patrocinio, eso es lo que no entiende mucha gente. Y lo que les digo a los compañeros, a todos: no sabemos de los desaparecidos en la República cuántos hay aquí, por eso hay que seguir. Cuando el Estado se va y deja restos sin levantar, los hacemos volver”.

LA IMPUNIDAD GARANTIZADA

Tras casi tres años de pelea parlamentaria, a fines de octubre de este año colectivos de familiares lograron la aprobación de la Ley General de Desaparición Forzada y un mecanismo de búsqueda de los que faltan. La ley, sin embargo, creó un segundo tipo penal que no existía en el mundo hasta este momento: la desaparición por particulares. Lo que dicen describe la realidad, ya que no solo los agentes del Estado desaparecen gente en México. También implica una realidad mucho más grave: si lo hacen, es porque el Estado lo permite.

Uno de los abogados, que participó de la discusión parlamentaria, explica que hubo que negociar por otra lección de la realidad: es muy difícil probar la participación de los agentes del Estado en una gran cantidad de casos. El riesgo en ese sentido era que no fueran considerados como desapariciones y por lo tanto, delitos de lesa humanidad imprescriptibles.

Un mes después, el gobierno intenta dar otro revés a este avance legislativo, promoviendo la Ley de Seguridad Interior. **La Ley normaliza la intervención de las Fuerzas Armadas en trabajos policiales liberados de control civil o judicial; les da potestad para detener sin orden e investigar delitos cometidos por civiles, tomando el papel de la justicia civil. El corolario es que reserva como secreta toda actividad de las Fuerzas Armadas cuando actúen situaciones declaradas de “seguridad interior”.**

Si esta ley se aprueba, México pierde una batalla gigante bajo la bota militar, que ya estaba en el centro de la escena y ahora busca perpetuarse con el respaldo de la ley.

El resultado está a la vista.

Brota de la tierra con los restos de los 30 mil.

GENTE QUE BUSCA GENTE

Hacia el norte, el desierto de San Luis Potosí va convirtiéndose en la tierra roja de Zacatecas, donde los torbellinos bailan en el aire. Ya en Durango aparece la sierra que rodea a Torreón, nuestro destino: calor, polvo y sol omnipresente. La ciudad del verano eterno.

Por la carretera federal México 30 que va hacia San Pedro emprendemos el camino a Patrocinio. En abril de 2015, los familiares que forman parte del Grupo VIDA Laguna del estado de Coahuila dieron el pitazo y entraron a este ejido, que fue un centro de exterminio durante por lo menos cinco años. En la camioneta que viaja a diario, los familiares llevan a una célula de la policía científica.

Las montañas recortadas en el horizonte parecen papel arrugado. ¿Cómo traían a la gente en todo este trayecto? ¿Viva en sus autos, muerta en la cajuela, o en autobuses? Una hora de viaje por la zona rural del municipio de San Pedro que alterna milpas de maíz amarillo con una zona donde ahora se construye un nuevo campo militar.

Si en Patrocinio no hubiesen estado las

LEY DE REPARACIÓN ECONÓMICA PARA HIJOS DE VÍCTIMAS DE FEMICIDIO

UNA LEY TE CAMBIA LA VIDA



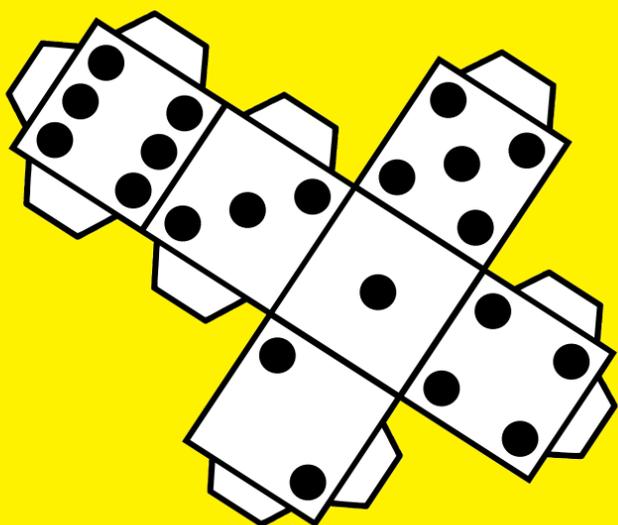
Hay que pasar el verano



Textos Pablo Marchetti
Diseño & Ilustración Byron Hasky

- INSTRUCCIONES -

El objetivo del juego es manejar el sentido común para lograr... bueno, para lograr básicamente todo. Pueden jugar de 2 a 4 personas. Cada jugador elige una ficha. Se tira un dado y quien saca el número más alto comienza el juego. Hay que tirar el dado y seguir las instrucciones. Los casilleros que tienen escalera sirven para subir. Los que tienen flecha, lo hacen caer en desgracia. Gana quien llega primero a la meta. Y de este modo, maneja el sentido común. El resto es regodearse en el poder de dominar a los demás. ¡A disfrutar!



LLEGADA	83	8
No sólo logra que detengan a un importante dirigente de la oposición: sino que gracias a una extorsión al juez, lo hacen un hospital, mientras le aplicaban un supositorio. Toda la escena es filmada y el video logra 23 millones de vistas en youtube. Avanza hasta el casillero 82.		
68	67	6
51 Lo ponen al mando del más numeroso ejército de trolls de la historia. El objetivo: asistir discursivamente a las fuerzas de seguridad que salen hacia la Patagonia para aniquilar a los mapuches. Trepa al casillero 67.		
52	50	4
Otro operador de los trolls a su indeterminado retomar la iniciativa en las...		
35	36	37
Lo invitaron a una supuesta audiencia: Si saca y retrocede menos su posición bien...		
34	33	3
Difunde una investigación disfrazado de... es el juez... instala, el finalmente l...		
18	19	
Los servicios le acercan un video del juez que lleva una causa en su contra. Se lo ve entrando a un telo con una travesti que no es la esposa. El juez, que iba a condenarlo, cambia de opinión y lo absuelve. Ud. trepa hasta el casillero 35.		
17	10	
INICIO	2	3
Difunde un anuncio. Usted dice... La im... cae en picad...		

SUBTERADIO

La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO



contexto

otro diario digital

Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.

2	Se guía por una encuesta falsa y asegura que "el pueblo mapuche tiene derecho a una vida digna" pensando en mejorar su imagen. Pero con estas declaraciones su imagen cae en picada. Retrocede hasta el casillero 66. 81	80	79	78	77	Una ex secretaria lo acusa de abuso sexual. Usted responde que eran códigos de ustedes, que tenían un juego que se llamaba "mancha culo", 76 que era una joda. Ella insiste en que usted es un abusador. Su respuesta es decirle: "Feminazi". Su imagen cae hasta el casillero 58.	
0	71	72	73	Lo invitan a almorzar a la mesa de Mirtha Legrand. Mientras ensaya una férrea defensa de las fuerzas de seguridad y alerta sobre lo que define como "la amenaza mapuche", se le escapa un ruidoso 74 eructo. Retrocede hasta el casillero 55.	75		
6	65	64	63	62	61	60	59
or se queda con sus fondos reservados y su cargo inician una huelga por tiempo pasado, por falta de pago. Cuando logra iniciativa, perdió varios días de presencia en redes. Cae hasta el casillero 50. 53	54	55	56	Gracias a las operaciones que lleva adelante en redes sociales y adornando con pauta a unos cuantos periodistas, logra que "el problema mapuche" se ubique entre los cinco principales problemas que preocupan a los ciudadanos argentinos. Trepa hasta el casillero 75. 57	58		
49	48	47	46	45	44	43	42 Lo nombran de manera muy despectiva en un pirulo de tapa de Página 12. Lo lee y enseguida se cuestiona: "No entiendo por qué le doy bola a esto, si no lo lee nadie". Cae al casillero 40.
a Intratables para defenderse de una acusación de corrupción. Vuelve a tirar el número par, su defensa fue poco creíble al casillero 29. Si saca número impar, al elea con Brancatelli lo deja herido pero parado y retrocede al casillero 34.	38	Se cruza por la calle con Jaime Durán Barba. Usted le pregunta cómo hace para triunfar en la vida. Durán Barba le responde: "Siga así, sonría, no lea los diarios". Y le regala un globo 39 amarillo. Avanza hasta el casillero 54.	40	41		25 La información que le filtraron los servicios, sobre un supuesto y no probado vínculo entre un adversario político suyo, Al Qaeda y Caruso Lombardi, llega a la portada de Infobae. Avanza al casillero 41.	
2	31	30	29	28	27	26	
a foto que, según usted, es un juez que lo lavado de dinero, en una fiesta, 20 de Negro del Whatsapp. En realidad, no al que usted denuncia, pero el tema se hashtag #JuezPijudo es trend topic y logra su absolución. Sube al casillero 33.	21	22	Un adversario político sube a youtube un video donde se lo ve a usted, en una fiesta de disfraces, 23 disfrazado de indio, con plumas, poncho y maquillaje. El video se viraliza. Lo acusan de tener vínculos con la RAM. Retrocede al casillero 10.	24			
6	15	14	13	12	11	10	9
nde un video donde se ve a un adversario político tomando mate. Se dice que estaba tomando cocaína. Su imagen del adversario político cae. Ud. Trepa hasta el casillero 21.	4	5	6 Los memes burlándose del familiar de un joven asesinado en una manifestación contra la megaminería logran un récord de retuits. Ud. Trepa hasta el casillero 22.	7	8		

UNDAV
UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA

Estudiá en la Universidad Pública
www.undav.edu.ar

España y Colón, Avellaneda | 4229-2400 | info@undav.edu.ar

flickr

RADIO SUR
FM 88.3

sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar

Villa Elisa, Entre Ríos

Sembrando futuro

Una investigación del Hospital Italiano financiada por el Instituto del Cáncer indaga sobre el modelo social y productivo que llevó a la muerte de dos jóvenes en Entre Ríos. La sospecha de agrotóxicos, el factor suicidios y la semilla de la agroecología. ▶ FRANCO CIANCAGLINI



Esta es la historia de dos jóvenes que se fueron. De un hospital que llegó. De un hombre que viaja por la Argentina sembrando nuevas ideas. Y de un pueblo dispuesto a escucharlas.

Son las 9 de la mañana y en el galpón de la Municipalidad de Villa Elisa ya están todos sentados y conversando. Hay mujeres, niños, bomberos voluntarios, ingenieros agrónomos, médicas; está Cacho de la funeraria, Marta del hogar de niños, Alba de la Liga contra el Cáncer y Ceferino, que mantiene la huerta del hospital. Está el intendente Leandro Arrizalgaba, dando vueltas con su hijo en hombros, y Martín Baccon, encargado de la Municipalidad de organizar junto al Hospital esta actividad difundida como Construyendo Más Salud para Villa Elisa.

Para entender qué hacen estas personas

un viernes cualquiera aquí hay que rebobinar dos años atrás, e incluso desandar los 270 kilómetros que separan a la ciudad entrerriana de la Capital Federal, una y otra vez.

UNA CIUDAD

Primero hecho inédito: dos vecinos de la misma manzana de la ciudad de Villa Elisa, Entre Ríos, se internan en el Hospital Italiano de Buenos Aires con muy poco tiempo de diferencia entre 2014 y 2015. Tienen 25 y 27 años, un diagnóstico de cáncer terminal, con sus familias desesperadas que reclaman investigar qué pasó.

La casualidad era llamativa, y la ciudad tenía antecedentes: un estudio realizado por expertos de la Universidad Nacional de Entre Ríos en el año 2009 determinó que en el pe-

Eduardo Cerdá, ingeniero agroecológico, y Silvana Figar, del Hospital Italiano. A la derecha, el intendente Arrizalgaba.

riodo 2002-2006 la primera causa de muerte en Villa Elisa fue el cáncer. Ciudades entrerrianas como Basavilbaso y San Salvador, donde la universidad provincial la contaminación con agrotóxicos en tierra, agua y aire, arrojaban algunos espejos sobre los motivos.

La investigación de la Uner sobre Villa Elisa también había identificado varios factores de riesgo ambiental, entre ellos fumigaciones aéreas y uso de agroquímicos, pero no logró atribuir la prevalencia de cáncer a ningún factor en particular. Ahí quedó.

Villa Elisa es una ciudad verde, impoluta, cuidada celosamente por habitantes que ubican su descendencia en las montañas piamontesas de Italia. Conocida por sus termas y cercana a las famosas Colón y Concordia, recibe turismo casi todo el año. A diferencia de muchos parajes rurales asediados por agrotóxicos, la ciudad entrerriana se acomoda así en una clase media con buen pasar económico, y cada vez menos contacto con la tierra.

Lo que no se ve desde la plaza central que une la iglesia y la municipalidad son las 10 mil de hectáreas que rodean esa ciudad de 11 mil habitantes, que hacen de Villa Elisa una isla inmersa en un océano verde.

UN HOSPITAL

Por pedido de las familias de los jóvenes internados con cáncer, el servicio de Clínica Médica del Hospital Italiano le solicitó intervención al departamento de Epidemiología, dando pie al segundo hecho inédito: un hospital privado porteño asumía la tarea de investigar las causas de muerte en una localidad entrerriana. Dos casos de jóvenes en la misma época y en la misma zona rompían la lógica estadística y generaban una obvia, pero no frecuente, actitud científica: investigar.

La directora del departamento, Silvana Figar, recuerda a MU: "Con los dos chicos internados se planteó la duda de si había más riesgo en una ciudad rural de tener cáncer". Figar habla en medio de máquinas excavadoras y obreros que pasan con carretillas que simbolizan un hospital que no para de crecer. Es el contexto de una dinámica: la de un hospital privado que recibe cada vez más pacientes, combinación que borronea la frontera entre lo privado y lo público.

Figar agrega: "Yo no soy médica privada, soy médica. El país le ha dado la oportunidad a médicos formados en la universidad pública de estar acá. No es que nadie quiere hacer más plata, sino que se está invirtiendo en construir áreas de conocimiento y de saber. Por eso es la idea de poner al servicio de este tema el área de Epidemiología".

LA INVESTIGACIÓN

El departamento de Epidemiología mudó sus oficinas a un edificio más grande, y fue sumando cómplices en el área de investigación. El caso de Villa Elisa no es el primero que los encuentra trabajando en territorio: el equipo de Figar es también pionero en la acción de descacharre en barrios vulnerables de la Ciudad durante la temporada de dengue. Silvana cuenta el derrotero: "Empezamos trabajando con enfermedades crónicas - obesidad, hipertensión, diabetes- pero luego aparecieron los riesgos ambientales. En ese sentido se viene trabajando descacharre y reciclado, y también empezamos a ver que estamos en un país que tiene 30 años de modelo de agroquímicos".

Tercer hecho inédito: el Instituto del



#SATSAPresente

AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS.
www.satsaidpresente.com.ar

Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos



FRANCO CINACAGLIINI

El equipo completo del Italiano, con el modelo sistémico de fondo. En el centro, Adriana Dawidowski, y sobre la derecha, Martín Baccon de la Municipalidad de Villa Elisa.

Cáncer, organismo estatal, aprobó el estudio del equipo de Epidemiología del Italiano que, a diferencia de muchas investigaciones que plantean un abordaje científico en este tema, no contemplaba estudios poblacionales, ni de suelo, tierra y agua. La propuesta fue realizar una investigación científica e interdisciplinaria. “La idea no es decirle a la gente que está enferma, e irnos”, sigue Silvana. **“Hay que comprender que la salud no depende de los médicos, y sí de un enfoque interdisciplinario. Ramón Carrillo decía que el mejor plan de salud es agua potable y cloacas. Es un determinante social. En zonas vulnerables, encontrás diarreas vinculadas a la mala calidad del agua. De nada me sirve a mí entender detalles de esa diarrea, si no entiendo que hay un determinante no médico, social, que influye en la salud. La idea fue abordar esos determinantes sociales”.**

El estudio que encaró el equipo de investigación del Hospital Italiano plantea desde su nombre un nuevo concepto: investigación-acción. “Esta metodología no busca un único factor causal sino que asume la complejidad de las relaciones entre factores, y permite obtener conocimiento contextual que facilita las acciones a tomar”, explica la letra de la investigación. Dicho de otra manera, explicado por Figar: “Los problemas complejos necesitan inteligencia múltiple. Si vamos a pensar en el contexto o hacernos preguntas, no tiene que venir alguien de afuera. Tiene que ser una cuestión colectiva. Entendiendo que las preguntas van saliendo en función de lo que uno va pudiendo ver, desde adentro”.

Este cambio de eje en la investigación llevó a conformar un equipo de médicos, antropólogos, sociólogos, agrónomos, biólogos y hasta un periodista. El proyecto del Hospital Italiano fue primero presentado a la municipalidad de Villa Elisa, quien dio el aval institucional.

La primera idea: recabar en entrevistas lo que los propios vecinos de la ciudad dicen acerca de su salud. Médicos, directores de escuela, alumnos, integrantes de la Municipalidad, bomberos voluntarios, productores, y cualquier vecino.

EL RESULTADO

Después de 2 años, más de 6 viajes y decenas de entrevistas, el equipo del Hospital comenzó a procesar los resultados.

“Todos comentan que tienen algún conocido con cáncer”, cuenta Adriana Dawidowski, socióloga a cargo del procesamiento de las entrevistas. “Pero, la verdad, no es una preocupación que aparezca en primer plano. Es una cuestión del pueblo,

un tópico que no está en primer lugar porque es una sociedad muy pudorosa para expresarse en público”.

En el proceso de entrevistas pudo irse desarmando el mito de “pueblo chico, infierno grande”. “En los últimos encuentros ya se tenían más presentes los casos de cáncer. Los bomberos, como termómetro social, nos decían que conocían mucha gente con esa enfermedad. Y aparecía también el temor a los efectos del agua”, dice Dawidowski.

Aunque en las entrevistas no aparecía como problema prioritario de salud, se observa en Villa Elisa la importancia que tiene la Liga Nacional contra el Cáncer (en muchos comercios está el símbolo de lucha contra el cáncer de mama) y las médicas compartían inquietudes: “Describieron varias enfermedades raras en cantidad inusual para una ciudad pequeña (malformaciones congénitas, mesotelioma, zarpullidos, esclerosis múltiple, tumores en general en gente joven, cáncer de páncreas, infertilidad) y la preocupación de varios actores locales que atribuyen estas patologías a las fumigaciones en la zona rural circundante a la zona urbana”. También se describieron prácticas cotidianas de manejo y almacenamiento de agroquímicos inseguros.

Durante la investigación los entrevistados plantearon un problema común y sorprendente: los suicidios. “La temática del suicidio apareció en primer lugar espontáneamente, como una preocupación relativa a los jóvenes”, cuenta Dawidowski. Los villaelisenses calculan entre 4 y 5 suicidios al año, en un pueblo de 11 mil personas, lo cual casi cuadruplica la tasa nacional. Lo atribuyen a causas genéticas: “Decían que los piamonteses tienen tendencia al suicidio”.

Frente al fenómeno, se generó incluso un grupo que brindaba charlas llamado *No estás solo*. No existe en Villa Elisa, en cambio, ninguna asamblea ni grupo de vecinos por el cuidado del medioambiente.

La investigación del Hospital Italiano se encontró así con otra variable, no buscada, que tuvo que ponerse en sintonía con la búsqueda primigenia. Es decir, en forma de pregunta: ¿cuál es la relación entre el cáncer y el suicidio, según el modelo social-económico predominante?

Surgía nuevamente la necesidad de buscar una respuesta profunda asociada a los determinantes sociales, más allá o más acá de los agrotóxicos. Dawidowski traza esa fina relación: “Aparecía en primer lugar la idea de que los problemas son genéticos. El cáncer y también el suicidio. Era una forma de buscar una explicación mecanicista”.

Silvana Figar suma su mirada: “El individuo está en un contexto cultural, productivo, político, religioso, el ecosistema. En una causalidad horizontal - del tipo A produce B - la pregunta es: ¿cuál es la metacausa, no horizontal sino vertical? Si hay una sustancia química que me produce cáncer, podría medirlo, o podría preguntarme qué es lo que hace posible ese factor de riesgo”.

Hacia allí se dirigió la investigación. Dawidowski arriesga una primera respuesta: “Villa Elisa es una sociedad que de alguna manera tiene mecanismos que la ponen en riesgo pero que están legitimados. Es posible que las respuestas tengan un matiz autodestructivo, de no poder encontrar un fundamento social que sostenga el valor de la vida de la gente. Es una hipótesis. Una sociedad donde los valores de la vida puestos en acción, las teorías puestas en acto - protección y contención de la gente - no están. Si esa protección y contención no están en un lugar prioritario, posiblemente algunos jóvenes ante sus problemas encuentren respuestas autodestructivas en vez de construir otro futuro”.

A MEDIR EL GLIFOSATO

El quinto hecho inédito: además de este abordaje interdisciplinario, el estudio del Hospital Italiano contempla medir en 100 muestras la presencia de glifosato en sangre. Silvana: “En el Hospital el dispositivo está puesto a punto. Hemos hecho un modelo de muestreo probabilístico en ciudades pequeñas para ir a tomar 20 muestras: las personas no van a saber sus resultados individuales pero sí el promedio de esas 20 que representan -por la forma del muestreo- la realidad del pueblo. A partir de estas redes que hemos ido construyendo hay tres grupos de investigación que se acercaron”. Se estima que las muestras se podrán medir en 2018.

Distintas localidades con actividades agrícolas extensivas que hacen uso intensivo de agroquímicos, en las que participan otros grupos de investigación, se contac-

taron con el Programa de Investigación en Salud y Ambiente del Hospital Italiano para realizar este estudio. Son, además de Villa Elisa:

Quimili (10.000 habitantes): la medición fue solicitada por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina (MOCASE-VC),

Avia Teray (6.800): solicitado por la doctora. María dos Santos Afonso, presidenta de la Sociedad Argentina de Ciencia y Tecnología Ambiental, investigadora del Instituto de Química Física de los Materiales, Ambiente y Energía (INQUIMAE),

Urdinarrain (8.900): solicitado por el concejal Sebastián Ingrassia, quien lleva a cabo investigaciones en relación con la exposición a glifosato en la localidad.

LA SALIDA AGROECOLÓGICA

El último hecho inédito que planteó la investigación fue la ventana hacia otro camino. La jornada Más salud para Villa Elisa fue el cierre de una parte de la investigación del Hospital Italiano, y la apertura hacia otro estilo de producción.

Unos 60 vecinos se distribuyeron en mesas y discutieron los problemas de salud relativos al modelo. Así, se cruzaron los bomberos con la directora del hospital, la directora de la Liga contra el Cáncer con los de la funeraria, y las maestras de primaria con ingenieros del INTA. Estas asociaciones impensadas dejaron un saldo: “Tratamos de abrir una ventana para poder pensar los distintos factores de manera interrelacionada. Sin una idea directiva: fue una investigación de abrir puertas”.

Una segunda parte de la actividad tuvo como invitado a Eduardo Cerdá, ingeniero agrónomo especialista en agroecología extensiva, que trabaja con distintos productores y municipios del país a través de la RENAMA (Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología). Cerdá relató las ventajas de un modelo que cuide al medioambiente, pero que a la vez sea productivo y rentable, tal como están aplicando productores de Guaminí, Bolívar, Salliqueló, General Alvarado, Gualeguaychú y Coronel Suárez, entre otros. A la charla asistieron productores de Villa Elisa que no habían estado en la primera ronda de participación, y el intendente también escuchó atento hacia dónde van las ciudades rurales del futuro.

Desde el Hospital Italiano confiesan: “No sabemos cuáles serán los resultados. Sí sabemos que se armó el Consejo de Salud de Villa Elisa. Y que un integrante de la municipalidad fue a la 6° Semana de la Agroecología, en Guaminí”. Allí también se relató la experiencia de la investigación-acción en la localidad entrerriana, que tiene como protagonistas del futuro a los propios villaelisenses.

La metáfora según la cual se plantó una semilla es el mejor final abierto.

1977 - 2017: 40 AÑOS DE LA CARTA ABIERTA A LA JUNTA MILITAR

“En la política económica de ese gobierno debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada”

El Periodismo es libre o es una farsa...

www.ctasantafe.org | ctasantafe@gmail.com | CTA Provincia de Santa Fe | CTASantaFe - @cta_fe

CTA Autónoma
Provincia de Santa Fe

El juicio por el femicidio de Melina Romero

Si esto es justicia

LINA M. ETCHEGURI

Crónica del juicio por el femicidio de Melina Romero: participaron cuatro hombres y sólo fue condenado uno. Entrevista con Melody, la testigo que presenció la noche del crimen. Cómo la justicia pone en peligro a las mujeres. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

Melody, en el centro y de espaldas, ya que es una testigo protegida. Por primera vez da su testimonio a los medios.

I A Melody se le enciende la voz cuando habla de su hija. Cuenta que tiene cuatro años y que habla muy bien y muy claro. Que habla mucho. Que quiere todo. Que le gusta pintarse.

Se acelera: "Pensar cuando tenga seis o siete años, ay, no, se me sale por la boca el corazón. Las nenas que ya andan con el celu, o quieren ir solas a la escuela. Me agarra desesperación. Dios mío, no crezcas más. Si fuera hombre, bueno, pero me tocó una nena: ¿entendes?"

La pregunta brota con el ritmo de lo que preocupa. Hace una pausa. Y aunque el resto de las mujeres que forman parte de esta

ronda le digan que varones y nenas son iguales, dice lo que la vida le enseñó: "El varón hace lo que quiere; la nena, no".

II Melina Romero salió de su casa en Martín Coronado alrededor de las 21.30 horas la noche del 23 de agosto de 2014, a festejar su cumpleaños en el boliche Chankanab de San Martín.

Cumplía 17 años. Nunca más volvió. El cuerpo apareció el 23 de septiembre adentro de dos bolsas negras en los basurales de José León Suárez.

No la encontró el Estado, que poco hizo para buscarla. La encontraron mujeres del

Movimiento Evita de San Martín.

Esas mismas mujeres, casi un año después se enteraron de que en el barrio había una chica tenía un problema de salud y necesitaba ayuda.

Era Melody.

Melody es la única testigo que contó qué pasó la última noche que se la vio a Melina. Relató que en el hecho intervinieron: un menor apodado **Toto**, Joel Chavito Fernández, Elías Narigón Fernández y César Sánchez, el **Pai César**. Describió cómo Melina fue "drogada y enfiestada", cómo fue violada por turnos, asfixiada y tirada cerca de los basurales.

Rompió, con su relato, la cofradía de los

varones. La justicia no la escuchó. *Toto* fue sobreesido en un tribunal de menores. La fiscal María Fernanda Billone desistió de acusar a los otros tres implicados. Y a Melody, por su relato con algunas contradicciones, le abrieron una causa por falso testimonio que aún no tiene fecha de juicio. Si es condenada, puede ir presa cuatro años.

III La fiscal Billone no se percató de que Melody no era solamente una testigo, sino que era menor y era víctima.

La abogada Monica Hothstein Von Lug tomó la defensa en la causa de falso testimonio en marzo de este año, ad honorem. Hasta entonces Melody había tenido un defensor oficial. ¿Qué había hecho? "Nada". Sigue Mónica: "El defensor en ningún momento negó la materialidad del hecho, en ningún momento negó la autoría y la participación en el delito. No ofreció las pruebas para dar un debate en el momento oportuno, y le aconsejó a Melody que no declare en el marco de esa causa. Melody quedó sin poder hablar, sin poder defenderse ella, y sin que tenga una defensa efectiva".

Melody declaró gran cantidad de veces en la causa por el femicidio de Melina. Mónica considera que en ninguna de todas las oportunidades se respetaron los protocolos correspondientes. Explica: "Los protocolos que establece la Corte Suprema Provincial dicen que una menor, testigo o víctima de delito contra la integridad sexual, debe declarar no solo bajo una cámara Gesell, sino con entrevistas previas a la declaración; tiene que ser primero vista por un profesional especialista en psicología que determine si está o no en condiciones de declarar".

Nada de esto sucedió.

Melody declaró más de cinco veces.

En los Tribunales de San Martín no exis-



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

ten las cámaras Gessell, ni tampoco hay fiscalías con enfoque de género. La Procuraduría General bonaerense firmó en 2014 una resolución en la que autorizaba su creación, pero la resolución no tiene carácter obligatorio y en los Tribunales de San Martín nunca se dieron por aludidos. A esto se suma que el fiscal general de San Martín, Marcelo Lapargo, instruyó a los fiscales para que no suscriban el Protocolo de Violencia de Género elaborado por la Procuraduría General.

Monica sintetiza así la situación: "Las chicas están en peligro".

IV En el entropiso de los Tribunales está por comenzar el juicio por el femicidio de Melina Romero.

Su mamá, Ana María, está sentada junto a su familia al final del pasillo frente a una de las puertas que lleva a la Sala A. En una de sus manos tiene el bastón en el que se apoya para moverse.

Serán cinco jornadas de muchas horas hasta la sentencia. Hay algunas cámaras de televisión que se irán antes de que transcurra la primera media hora de la primera audiencia, y volverán en los últimos treinta minutos de la última. En el medio lo que se ve y escucha, duele.

Lo primero que duele es cómo se llegó hasta este día. Ana María dice: "Estoy completamente desamparada por la justicia". Sin acusación de la fiscal, el abogado de la familia, Marcelo Biondi, decidió acusar solamente a Joel Fernández.

El juicio fue sin fiscal y por jurado. Dieciocho jurados (doce titulares y seis suplentes) fueron elegidos entre 60 vecinos el primer día.

Joel llegó en libertad. Campera roja, jean y zapatillas blancas. Tuvo durante el juicio cuatro defensores oficiales.

A lo largo de cinco días se escucharon a profesionales y peritos dar detalles sobre el cuerpo de Melina. En qué estado se encontró y que rastros -o no- tenía ese cuerpo de 17 años. Cómo es eso que se llama estado de putrefacción. Entre quienes escuchaban estaban su mamá, su papá y dos hermanos.

También hubo una larga lista de testigos que hablaron sobre las declaraciones, informes y pericias de Melody. A veces, sin entenderse si el juicio era el que buscaba esclarecer el femicidio de Melina o el que busca determinar la culpabilidad o no de Melody por falso testimonio.

Ella misma también fue testigo. La última del primer día.

La llevaron en patrullero. Se sentó frente al jurado y dijo que no quería declarar. Después de un cuarto intermedio se volvió a sentar. A Joel lo sentaron en una esquina donde Melody no podía verlo. Fue ahí cuando, mediante las preguntas que Biondi le iba haciendo, reconstruyó esa noche de terror.

Durante la declaración, Melody reconoció por primera vez que ella también fue abusada: "Después de lo que le pasó a ella, me pasó a mí. Abusaron de mí". Y contó la situación cuando decidieron deshacerse del cuerpo de Melina: "Me tenían apuntada con el fierro para que no dijera nada". Terminó: "Quiero que se haga justicia por ella y por mí. Tengo una hija, no me gustaría que le pase lo mismo".

Después, llegaron las preguntas de la defensa. Con quién había dejado a su hija esa noche, si consumía drogas, a qué edad la habían internado por adicción, si en el momento en que todo pasó se sentía bien personalmente o tenía problemas. En una de las respuestas Melody dijo lo único que se podía decir: "Me están boludeando. Estoy diciendo la verdad y siento que no me creen".

V Ornella, referente del Frente de Mujeres del Movimiento Evita, llama Melodía a Melody, que se ríe y cuenta que antes escuchaba mucho reggeaton o pibes que rapeaban, pero ahora escucha música en los canales de televisión: "los que pasan Shakira, Axel, Abel Pintos. Esas combinaciones".

Aunque le gusta la música, después de lo

de Melina nunca más fue a un boliche. "Se pelean, arman bondi. Mirá si te cagan a papos y no tenés nada que ver, andá a saber. Me quedo con amigas, en una casa".

A veces, también, se queda con su hija a dormir en lo de Ornella. Otras veces se distancian por un tiempo. Melody define esas discusiones como las que se tiene con una hermana.

Ahora están sentadas una al lado de la otra, y ríen juntas.

Cuando se conocieron Melody llevaba varios meses con custodia en la puerta y sin salir prácticamente de su casa. Lo primero que hicieron fue ayudarla a conseguir vacante para el jardín de su hija. Después la invitaron a sumarse a una cooperativa feminista donde estampaban remeras.

"Estaba contenta porque había conocido gente linda, nueva, buena", dice Melody.

Con ellas marchó por primera vez. Fue el 3 de junio de este año en la movilización de #NiUnaMenos. Ornella cuenta que Melody tocó el bombo durante toda la tarde. "Mi corazón estaba, uff. Me quería quedar hasta el otro día".

Lo primero que permitió la relación que tienen hoy fue que las jóvenes militantes no cuestionaron su relato. Ornella: "Sabemos que la justicia no expresa los intereses de las mujeres, menos de las mujeres más humildes. La justicia argentina no tiene perspectiva ni de género ni de clase. Se maneja como una corporación más. Nosotras venimos debatiendo que las corporaciones masculinas se dan en diferentes lugares: en el poder judicial, en los medios, en la policía. No se cree nunca en el relato de mujeres y lo que nosotras trabajamos en nuestros espacios de organización es valorizar esos relatos. Primero te creo y después vemos cómo seguimos".

VI Pedro tiene 82 años y hace 18 que lustra zapatos a jueces y fiscales de San Martín. Los miércoles y viernes dice que son sus días más atareados. Como hoy es lunes, está sentado al ras del suelo sin nadie en la banqueta que mira hacia arriba frente a él.

Es el último día del juicio. Después de las últimas dos testigos, una psicóloga y una psiquiatra que realizaron pericias a Melody, se llamó a cuarto intermedio que duró casi dos horas: se necesitaba el lugar para entregar medallas a jueces.

La familia de Melina se sentó en el pasillo a esperar mientras llegaban quienes querían entrar, de traje o tacos altos, a colgarse su reconocimiento. Las mujeres del Movimiento Evita se sentaron en el piso junto a ellos y largaron a girar el mate.

El alegato del abogado Biondi comenzó después del mediodía. Cuando promediaba la mitad se cortó la luz. Siguió hablando parado cerca del jurado y directo a un grabador que registraba todo el juicio. Parte de la sala se quedó sin escuchar claramente lo que decía.

Cuando la defensa comenzó a hablar, después de un nuevo cuarto intermedio, ya funcionaba el micrófono nuevamente. Fue la última parte antes de que el juez explique al jurado cómo debían deliberar.

Lo que siguió fueron casi tres horas de espera hasta el veredicto.

Cerca de las ocho de la noche, de espaldas a las cámaras y de frente al juez, la presidenta del jurado leyó que Joel Fernández era declarado culpable de "homicidio preterintencional" y de "privación ilegal de la libertad coactiva agravada por la participación de dos o más personas".

Por el delito de abuso sexual, lo absolvieron. Tampoco se consideró que hubo femicidio.

El juez ordenó su inmediata detención. Todavía no se sabe de cuantos años será la pena.

"Esta es una herida que siempre nos va a quedar abierta. En primer lugar porque todo lo irregular de la investigación también repercute en que haya un solo imputado cuando sabemos quiénes son todas las otras personas que estaban ahí", dice Ornella, que cuenta que durante la semana del juicio soñó que estaba en la plaza de Martín Coronado con Melody y Melina.

INFOGRAFÍAS ► JORGE FANTONI

LEYENDO TITULARES

El Gobierno va a enviar al Congreso un "paquete" de leyes intitulado "Ley de reforma laboral" para su aprobación, que implica una modificación del "Régimen de Contrato de Trabajo". "Déjà-vù de los 90" - "Se Viene La Flexibilización Otra Vez" - "Y Basta De "Comillas"

Estos titulares me disparan altas imágenes, ameo...

"Un mensaje contundente a los gremios: Queremos obras sociales bien administradas"

"Las empresas tendrán un año para blanquear personal"

"Bueno, muchachoss, la pintura blanca no alcanza para todos"

(Voz finita) "¡Gracias, Don Carlos!"

"No podemos seguir siendo uno de los países más cerrados"

"Argentina: Cámara de Comercio celebra la reforma laboral"

"Se escuchan risotadas de gordos"

"Y eso es bueno, malo o qué?"

"Ah, bueeeno!"

"FUCK YEAH!"

"Esa es muy buena"

"Reforma laboral al gusto estadounidense"

"Que suerte que todavía vivo con mis viejos y no laburo!"

"Y esto?"

"¿Q...?"

"Se podrán establecer sistemas compensatorios de créditos horarios denominados "Banco de Horas"

"JUNTOS FUTURO EN SERIO" "DISFRUTAR EL BICENTENARIO MALOI MALOI"

Hasta otra

Felices Fiestas

FANTONI



LA CULTURA LA HACEMOS JUNTOS

BECAS CONCURSOS TALLERES ESPECTÁCULOS ARTE

Entrá en cultura.gov.ar y conocé todas las propuestas de nuestra cultura



Ministerio de Cultura Presidencia de la Nación

Cristina Montserrat Hendrickse, abogada trans



Rodeando a Montse están Lili, su esposa, que este año se enteró de la transformación: "Me importa el contenido, no el envase". Erika, 19: "Fue emocionante cuando lo contó". Ailín, 11: "Era estructurado y enojón. Ahora está feliz". Abril, 9: "No me sorprendió, nos había contado que de chica le gustaba usar la ropa de la mamá". Intimidades de una nueva vida.

Cambiemos

Ganó batallas legales contra corporaciones y a favor de pueblos originarios. Pero dice que ahora ganó la más difícil: "La del monstruo interior". Se llama Cristina Montserrat, sigue viviendo en familia. Sociedad, derecho, ambiente y política según su mirada trans. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

El e-mail del abogado Cristian Hendrickse llegó desde Zapala, Neuquén, tan cordial y formal como siempre.

Lo abrí mecánicamente, contento de retomar contacto con alguien que ha tenido un rol profesional y ciudadano muy potente en varios conflictos ambientales, sociales y jurídicos de la Patagonia. Pero el mail hablaba de otra cosa.

Asunto: Novedades.

"Estimado Sergio. Espero que anden todos bien. Te molesto para informarte que he cambiado de género y ya no me llamo Cristian Hendrickse, sino Cristina Montserrat Hendrickse".

Lo leí de nuevo, hasta ubicar nuevamente los lentes y la mandíbula en su lugar. El mail narraba algunas cuestiones profesionales, proyectos, y anunciaba un viaje a Buenos Aires. Me resultó difícil pensar pero fácil sentir qué responder: le mandé un abrazo asombrado. Organizamos un encuentro y la realización de esta nota.

La duda: ¿sería un reencuentro con Cristian? ¿O iba a conocer a Cristina Montserrat? ¿O cuánto de cada cosa?

La busqué en las redes sociales, y pude ver a mi recordado doctor Hendrickse en un anticipo de su cambio: en lugar del pelo corto, rulos insólitamente largos, un gesto descontracturado, ojos y labios pintados, cejas depiladas y dos palabras: "Abogada trans".

LA MINERA Y LA VIRGEN

Llegó a *MU Trinchera Boutique* con parte de su familia: Liliana Troncoso (Lili, su pareja desde hace 10 años), Erika (su hija, de un matrimonio anterior, 19 años), Ailín (hija de Lili, 11 años) y Abril (hija de ambos, 9). Lili tiene además un hijo de 23 años y una hija de 16, Aylen, que se crió con ellos. "Un clásico de mías, tuyas y nuestras, pero cumplí con eso de creced y multiplicaos", dice Cris que en complicidad con las mujeres de se cambia la blusa para las fotos.

Durante la producción fotográfica -un concierto de risas- yo intentaba descifrar este presente de Cristina Montserrat retocándose el maquillaje ante el espejo, con mi imagen previa de un señor serio, prolijo, pragmático, amable, profesional, un abogado de esos que no parece prudente tener de adversario. Lo conocí en 2011 en Loncopué (Neuquén), 7.000 almas.

Allí la Asamblea de Vecinos Autoconvocados (AVAL) de la cual participaba la comunidad mapuche Mellao Morales, rechazó un proyecto minero de la canadiense Golden Peaks: Hendrickse era el abogado y miembro de la asamblea que incluyó a la Iglesia, los gremios locales, productores agropecuarios, amas de casa, docentes, comerciantes, empleados públicos, ex intendentes, políticos y concejales del FpV, la UCR y hasta el Movimiento Popular Neuquino (desobedientes a los mandatos superiores en el patio propio). Con cortes de ruta y acciones judiciales lograron frenar luego a la china Metallurgic Construction Corporation (MCC).

Hendrickse sostenía -y sostiene- un ideario basado en las vertientes pacifistas del anarquismo y la desobediencia civil: Thoreau, Kropotkin, Tolstoi, Gandhi, Luther King. El padre José María D'Orfeo, motor de aquella asamblea, estaba feliz de contar con un abogado con ganas y herramientas profesionales para enfrentar a las mineras. "Este me cayó del cielo", decía.

La siguiente y estratégica decisión de

AVAL consistió en proponer y ganar un referéndum en 2012 en el que el 82% de la ciudadanía rechazó la minería. Era la primera vez que mapuches y wincas (blancos) se unían en el país para defender el territorio.

Hendrickse fue también abogado de la comunidad Huayquillán y de la Asamblea de Vecinos de Cavihue (600 habitantes), que se oponía a la construcción de un proyecto geotérmico de la canadiense Geothermal One en el volcán Copahue, ya acordado con el entonces ministro de Planificación Julio De Vido. "Como con la justicia no avanzábamos, dijimos: busquemos al que pone la plata", explicó en 2012 el abogado a *MU*.

Acompañó al lonko Pedro Huayquillán a una reunión con el ingeniero colombiano Alberto Levy, del Banco Interamericano de Desarrollo que financiaría la obra. Informó Cristian sobre los convenios internacionales firmados por Argentina (169 de la OIT), la Constitución Nacional (artículo 75, inciso 17), la Ley 26639 de preservación de glaciares, describió los desastrosos efectos ambientales y le recordó a Levy que el BID había aprobado salvaguardas para la preservación de los pueblos originarios.

El lonko agregó que la comunidad estaba en total desacuerdo con el emprendimiento, que resistirían al mismo, y que el proyecto era de peligrosas consecuencias para el volcán al cual los mapuches consideran un ser vivo. Hendrickske aclaró: "Es una creencia cultural que hay que respetar, así como los mapuches respetan al pueblo cristiano que cree en ángeles, o que Jesús nació de una virgen que murió y se fue volando al cielo".

Levy tomó nota. El BID abandonó la financiación. El proyecto geotérmico murió, y tal vez se fue volando al cielo.

DE LA NENA AL SUBTENIENTE

Cristina Montserrat Hendrickse completa su propia historia. Nació en 1964. Su papá Alberto era hijo de un sudafricano instalado en Cataluña, de donde la familia republicana y antifranquista huyó hacia estas extrañas tierras antes de la Guerra Civil. Alberto creció en Buenos Aires, y se casó con Celia Noriega, argentina, familia gallega. Él trabajaba en Entel, ella en

una compañía de seguros. Vivían en Flores. Tuvieron cuatro hijos, Cristian el tercero. "Esperaban la nena y no vino. O sí: vine yo".

Explicación: "Cuando tenía 4 o 5 años quería ponerme ropa de mi mamá, pintarme las uñas. Ella era de la Acción Católica. Supongo que para protegerme, o por amor, me fue llevando a hibernar a esa nena. Me decía: 'Se van a reír de vos. Si salís así te van a pegar, te van a llevar a la cárcel'. Eso era cierto porque estaban los edictos policiales: todas las trans de mi generación fueron presas, abusadas, violadas".

El padre enfriaba el tema: "Decía 'dejalo, se confundió la ropa', pero mamá era inflexible. Así que yo ahogué y olvidé esa identidad. Jugué al fútbol, fui al colegio, y me adapté a lo que espera la sociedad: que una persona con genitales masculinos tenga la identidad de género masculina".

Lo mandaron a hacer el secundario al Liceo Militar de San Martín, que cursó en una época inolvidable: 1977 a 1981. "A los 12 años yo jugaba con los rasti, me gustaba armar casas, pero entré al Liceo y cambié los ladrillos de plástico por un fusil FAL y la carabina Máuser para desfilas".

¿Alguna duda con respecto a su identidad o su sexualidad en aquella época? "Ninguna. Tuve novias, la vida de un adolescente como el resto. Egresé como subteniente de reserva. Ahora hice una presentación para que rectifiquen con mi nueva identidad el decreto por el que me dieron el título. Y como reparación por la demora del Estado en garantizar el reconocimiento de la identidad de género, pido que me lo entregue en acto público el director del Liceo o el presidente Macri".

ESCUELA NAVAL Y ANARQUÍA

Cristian entró a la Escuela Naval de Río Santiago en 1982, plena guerra de Malvinas. Su hermano mayor, Rodolfo, estaba en el Crucero General Belgrano hundido por los británicos. "Me enojé, escribí al Ejército para que me convocaran: quería ir a matar ingleses". Rodolfo fue de los sobrevivientes, Cristian chocó siempre en la Escuela por sus críticas a la guerra y a la estructura militar, basándose en el In-

forme Rattenbach por ejemplo. "Me decían 'roca' por lo peleador y cabeza dura".

Decidió estudiar Derecho: "Preparé Teoría del Estado, y no me convencieron ni Santo Tomás ni Rousseau, pero sí la idea anarquista: el Estado nace de los saqueos y sometimiento a las poblaciones, de las guerras. Ha sido autor de las mayores barbaries: el Holocausto, el genocidio armenio, el bombardeo a Nagasaki e Hiroshima. Más que cualquier asesino serial. ¿Qué asesino serial hubiera podido desaparecer y matar a 30.000 personas durante la dictadura argentina?".

Ejerció la abogacía en Buenos Aires, se separó de su primera pareja y fue al sur en 2002. Participó en el movimiento antiminería de la Comarca Andina y Esquel.

Llevó causas contra la policía de Chubut. "De 32 casos que presenté, se dio por probado que en 28 había violaciones a los derechos humanos. Pero la justicia no avanzó, empecé a recibir amenazas y decidí irme de la Comarca Andina. Conocí a Lili que vivía en Loncopué y me instalé con ella en 2007". El año en que murió su madre.

LA ORIENTACIÓN SEXUAL

La muerte de su madre la hizo recordar, y pensar. "Pero desde 2007 estuvimos con todo el tema minero, la pelea contra monstruos de afuera que de algún modo me sirvió de entrenamiento contra el monstruo de adentro".

Hubo una mudanza de Loncopué a Zapala, zona militar, donde trabajó en un juzgado con permanentes encontronazos, y luego como abogado. Lili era maestra de primaria. En 2014 aquel recuerdo ahogado de la infancia empezó a emerger. "Empecé a comprarme en secreto ropa de mujer, colorida. Lo hacía por Internet, y la escondía. Cuando podía, me la probaba. Y reaparecía el monstruo".

¿Quién era el monstruo? "Yo misma. El primer transfóbico es uno mismo. El que te dice: '¿Qué estás haciendo? Vas a perder a tu mujer, a tu familia, tu posibilidad de trabajo'. El monstruo trabaja mucho con la culpa. Unas cinco veces agarré la ropa, los maquillajes, el calzado, y tiraba todo. Decía: basta, se acabó. Y al tiempo pasaba por una vidriera y decía: 'uy, qué lindo pantalón' y lo buscaba en Internet para comprarlo. Y empezaba de nuevo. Lo que más miedo me daba era perder a Lili".

Empezaba a reconocerse como mujer, pero no quería perder a su esposa: no entiendo. Sostiene Cristina: "Una cosa es identidad de género, y otra orientación sexual. Mi identidad era de mujer, pero mi orientación sexual fue siempre masculina. O sea: mi genitalidad es de hombre. Amo a Lili, me atrae, tenemos una vida sexual bastante activa por suerte, y sigo enamorado de ella aunque me compre ropa de mujer o me haga tratamiento hormonal. Lo que pasa es que todavía no se lo había dicho, ni sabía cómo iba a reaccionar".

Asociación Bancaria
La Bancaria
NUESTRO SINDICATO

La Asociación Bancaria saluda a Mu en su 11° aniversario

Como tiene un departamento en Villa Ortúzar, Buenos Aires, Cristian viajó con cierta frecuencia para poder comprar ropa. “Y para producirme con más libertad que en Zapala. Lili empezó a sospechar si yo no la estaría engañando con otra mujer. Tenía razón: la otra mujer era yo”.

Cristian seguía ocultando a Cristina Montserrat. Pasaron momentos de crisis con Lili, hicieron juntos un viaje en auto Zapala-Cataratas, y Lili le contó que de chica tenía el sueño de casarse. “Le dije: ¿y por qué no cumplimos ese sueño?”. Se casaron en diciembre de 2016. El novio, con el pelo cada vez más largo. “Lo que hice fue decirle a Lili de a poco lo que me pasaba sin hablarlo, sino con gestos”.

¿AHORA QUÉ SOMOS?

La historia según Lili: “Un día me mostró una remera. ‘Es de mujer’, le digo. ‘Pero a mí me gusta, ¿por qué tiene que haber diferencias?’. Y así con pantalones, calzado, se agujereó las orejas, compró pulseras. Me dio angustia: está cambiando, se va a alejar. Me bajaba cosas de Internet sobre diversidad. Como que me iba midiendo. Un día me dijo: ‘Mirá lo que tengo, ropa de mujer, zapatillas, y quiero vestirme así porque así me siento’. Le dije: ‘Y, bueno’. Vinimos a Buenos Aires y se maquilló. Eso me chocó. Después me acostumbré. Un día le dije: ‘¿Ahora qué somos vos y yo?’. Me explicó lo que sentía y yo le dije que para mí es la misma persona. Que lo sigo queriendo. Que cambió el envase pero no el contenido”.

¿Y qué son, Lili?: “No cambió la intimidad de la pareja. Un día me dijeron ‘pero entonces sos lesbiana, porque estás con una mujer’. No sé, que pongan los carteles que quieran. A mí me interesa que soy feliz, y la veo muy feliz a ella”.

Montse, como le dicen Lili y sus hijas, en plan didáctico: “Cisgénero se llama al que se autopercebe con el género que nació. Transgénero es el que se percibe con otro sexo del propio. El transexual se cambia los genitales. En mi caso me pueden decir trans heterosexual si ves la orientación sexual, o trans lesbiana si lo ves desde el género porque me siento mujer y estoy con una mujer. Pero en vez de tantas etiquetas prefiero pensar que somos 7.500 millones de identidades en el planeta, cada una irrepetible. Eso es la diversidad”.

¿PAPÁ O MAMÁ?

Decidieron decirselo a las hijas, pero no hacer público el tema en Zapala. “Habían rapado a una chica por ser lesbiana, teníamos miedo de que se burlaran o las agredieran si se sabía que el papá es trans”, explica Cristina. Tomaron otra decisión: en 2018 la familia se muda a Buenos Aires para que las chicas conti-



UNA M. ETCHEBURRI

núen sus estudios y ella trabaje como abogada. Un modo de asumir su identidad a tiempo completo. “No es que ahora me disfrazo de mujer, sino que estuve 50 años disfrazada de hombre”.

¿Cómo lo tomaron las chicas? Erika: “Me lo contó en un bar, fue increíble. Estudio Sociología y venía de un curso sobre construcción cultural de sexualidades así que estaba en tema. Pero nunca imaginé algo tan cercano como que tu papá te diga que ahora es tu mamá”. Montse recuerda: “Erika me dijo: ‘Parate y dame un abrazo’. Fue muy emocionante”.

Ailín, o Lilín, 11 años: “Antes usaba traje, era muy duro, estructurado, medio enojón, tenía mucho trabajo y nos veíamos poco. Ahora que es mujer la veo más libre, está con nosotras, juega. Inventé una palabra: pama, para mezclar papá y mamá. No extraño como era antes. Lo prefiero ahora. Está más feliz. Y yo también”.

Abril, 9 años: “Ya nos había contado

que de chiquita se vestía con ropa de su mamá, pero no la dejaban. Yo me daba cuenta de que se arreglaba mucho, cada vez más. Así que nos daba pistas. Yo siento que es mi papá de siempre, o mi mamá, me confundo un poco con eso, pero le digo Montse. Es mujer por afuera pero yo sé quién es”, dice riéndose esta dama que hoy aspira a ser actriz o científica.

Lili: “Yo empecé a verle el lado positivo. Mantuve mi pareja pero gané una amiga. Una persona con la que hablo más, nos divertimos comprando ropa juntas, o jugando con las chicas. Me entiendo más, y hablamos todo”. La historia remite a Tootsie, el hombre que debe fingir ser mujer y por eso construye una relación mejor con la mujer que la que podía lograr como varón. “Totalmente identificada”, dice Montse, “porque me siento abierta a otra sensibilidad, a ponerme en el lugar de Lili”.

¿Cómo se produce Cristina Montserrat? “Uso crema para no dañar la piel, después

una base líquida, después el labial y un poco de rubor al lado de los pómulos. Sombra y delineador que me paso arriba y no abajo porque me achica los ojos, máscara para pestañas. Y tratamiento hormonal, estrógenos, para estimular el desarrollo de caracteres secundarios femeninos como pechos, caderas y glúteos. Cada 15 días una inyección de hormonas. Las pastillas me caían mal. Ahora veré si inicio una acción contra la obra social porque tienen que cubrir estos tratamientos y no lo hacen”.

Proyectos: Lili espera conseguir trabajo en Buenos Aires. Montse ya ha cambiado su DNI e incluso su inscripción en el Colegio de Abogados. Su primera batalla será por el cupo laboral trans en la Ciudad, que debería ser de un 5% por ley, aunque no se aplica. “Hay que romper el lugar común de que nuestro único destino es el espectáculo o la prostitución”.

Reconoce la abogada: “Siento que exploto de energía, de alegría, de ganas de hacer cosas y de aprovechar este privilegio que me dio la vida. La pelea ambiental me enseñó que los logros son colectivos, horizontales, y que uno además de ver lo que odia, puede ver lo que ama. Y yo amo la diversidad. Creo en Dios como la suma de la diversidad”. Otro aprendizaje: “Vivimos en un sistema que quiere modelar el cuerpo del mundo: dinamito la montaña, pudro el agua y el suelo. Una lucha por la identidad implica no dejar que el poder modele tu geografía, tu cuerpo ni tu cabeza”.

Sobre los actuales conflictos patagónicos: “Defender la Constitución es revolucionario. La Constitución reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas, la posesión de las tierras que ocupan. Sería más barato y sin muertes comprarle algunas tierras a Benetton para darles a los mapuches, antes que mantener militarizadas provincias como Chubut, Neuquén y Río Negro”.

Empezó a interesarse en los conflictos ambientales como hijo de catalán, escuchando a Joan Manuel Serrat en el tema Padre: “Padre, que están matando la tierra. Padre, deja ya de llorar, que nos han declarado la guerra”.

Montse: “Eso de dejar de llorar me parece un llamado a la acción. Tendría que escucharlo la izquierda. Estamos en una situación muy complicada por este gobierno, y el anterior, y el anterior. Para los trabajadores, para los pueblos originarios, para los LGTB, para los más vulnerables. Pero hay que dejar de llorar y de hacerse las víctimas. No hay que ser mártir. Hay que ganar. Defender la vida. Buscar acciones pacíficas e inteligentes que tiendan a lograr resultados positivos para la gente, sin comernos al otro, para no convertirnos en caníbales de caníbales”.

Y cree que ganar consiste en lograr uno los más transformadores proyectos políticos, económicos y culturales de la actualidad, que postula mirando al mundo través de sus rulos: “Que nos dejen vivir en paz”.

Seguinos en Idiomas UBA - FFyL

Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito: ser mayor de 16 años.

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
4343-5981 / 4433-5091

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur

puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indigenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Cabaret Inferno



En llamas

Herederero de *Las Noches Bizarras* e inspirado en la musa Susy Shock, el Cabaret Inferno deja todo y más arriba del escenario. Cómo prender fuego lo normal. ▶ MARIA DEL CARMEN VARELA

En un rincón de la ciudad de Buenos Aires ubicado en el barrio de Balvanera, el tercer viernes de cada mes sucede un hecho extraordinario. Al caer la noche, el lugar se transforma en una guarida misteriosa y aparecen personajes vestidos de cuero, con melenas abundantes, labios rojo fuego, botas y brillos. Uno de esos seres intrigantes, con calzas de lentejuelas negras, altísimos tacos y medio torso tapado con una faja de cuero, exhibe orgulloso unos cuernos de fauno. Su presencia nos da una pista: estamos en el infierno.

La Diabla -así se hace llamar- nos envuelve con su encanto y nos recibe en una especie de limbo con mesas donde tres jóvenes veinteañeros sirven cerveza y empanadas. Luego de sacarse fotos a pedido, nos invitan a descender las escaleras que conducen al Paraíso Infernal.

“Arriba el telón y abajo la farsa”, anuncia el presentador de labios pintados y andar elegante. Una muñeca títere canta un tema de María Elena Walsh: “Enciéndanse las nuevas luces del viejo varieté / Necesitamos olvido y el placer de ver a los artistas / esos ilusionistas que hacen al mundo desaparecer”. Así es, por una hora y media, que el mundo desaparece del subsuelo del

Averno. La muñeca cantante está inspirada en Susy Shock, autodefinida artista trans, sudaka y colibrí que creó hace más de quince años junto a otros artistas el show *Las Noches Bizarras* devenido en Cabaret Inferno. A partir de este año, Susy ya no sube al escenario sino que acompaña la actividad creativa desde su lugar de musa inspiradora, fabricante de ideas y entrañable amiga.

Arrancaron como *Las Noches Bizarras*, en la búsqueda de lo raro, lo absurdo, de trabajar con lo grotesco. La idea emergió en el norte, en la cabeza de Susy Shock y Vanina Grossi. **Al regreso del viaje, en la Casa Giribone, donde varios artistas vivían y organizaban talleres, montaron la varieté. Conformaron A.G.U.A. (Artistas Giribonenses Unidos para la Autogestión). Época post 2001, en la que urgía juntarse, charlar, tener un espacio de expresión y compartir un guiso. Eso hacían, y también florecía el arte. Luego de la tragedia de Cromañón, los controles gubernamentales se pusieron más estrictos y la casa fue clausurada como lugar cultural.** Fueron recorriendo en estos años diferentes espacios como el Burlesque, La Oreja Negra, el Emergente Bar y desde este año, *Mu Trinchera Boutique*. Se identifican con la impronta cabaretera, esos antros nocturnos que surgieron a fines del siglo XIX en Europa y luego se extendieron a otros continentes.

“Nos transformamos un montón, que es lo que también hacemos en la vida”, -afirma Vanina Grossi, una de las fundadoras del grupo. “Transformar la vida para verla de una manera más maravillosa. Siempre buscamos sorprender. Para nosotros lo bizarro es lo valiente. Es un desafío, después de quince años, seguir riéndonos”. Paula Garnier era espectadora del show y alumna de las clases de teatro de Susy Shock; disfrutaba mucho de las *Bizarras* y un día se la invitó a participar. “Susy hace que busques tu artista interno”, dice.

El espectáculo tiene una estructura pero no se repite; juega con una improvisación que aporta frescura y dinamismo. Paula: “El elenco es muy diverso: tenemos todos los lenguajes: cantantes, músicos, bailarines. Es una especie de zoológico de humanidades. Hacemos todo nosotros, nos juntamos a crear, a tirar ideas, escribimos los guiones, vamos a ver mucho teatro, nos pasamos material, leemos, vamos al museo, a escuchar bandas. Somos autogestivos y este espacio nos nutre como artistas”. Vanina: “Somos cartoneras, somos basureras. Yo me paro frente al volquete como frente a la vidriera de Falabella: para nosotros la vida es cartón pintado. Si a un cartón lo pintás bien, tenés algo hermoso”. Paula relata el secreto de las pestañas postizas que usaban hace unos años, cuando estaban a un precio muy elevado porque eran furor. Una travesti amiga le había contado a Susy Shock que podía hacérselas con papel. Entonces Susy comenzó a guardar los boletos del tren, los pintaba de negro, los cortaba en tiritas bien finitas y se armaba las pestañas postizas. Durante muchos años sus pestañas fueron

Ahora el Cabaret Inferno sucede en *MU Trinchera Boutique*.

hechas con los boletos del tren Sarmiento. “Lo que hay es lo mejor siempre -dice Vanina-. No nos quejamos de nada, nos atamos el bigote con una cinta, si se nos cae la peluca nos la amarramos con lo que haya a mano, podemos llegar a engrampar las medias con una abrochadora y chorrear sangre, pero la función va a seguir”. “¡La vida por un gag!, grita Paula.

Más allá de este microuniverso de oficios artísticos, cada uno de los integrantes del elenco realiza otras actividades también ligadas al arte. Vanina Grossi es clown itinerante en hospitales y hogares de ancianos. Paula Garnier es actriz, cantante, escribe textos, canciones y actúa en un show infantil. Giancarlo Scrocco, *la Diabla*, es actor, bailarín, titiritero e integra el elenco estable del Teatro Cervantes. Regia Federala es actriz y cantante. Carola Vázquez es contorsionista, payasa y profesora de acrotela. José Busacca, el presentador, es actor y poeta. La banda Talking to Machines está compuesta por Matías Figueroa en guitarra eléctrica, Matías Martínez en bajo, Fabricio Vitto Troilo en batería y Paula en voz y letras.

Juntxs celebran que un viernes al mes se produzca el encuentro, el abrazo, los pellizcos en los glúteos y disfrutar de “un ritual hermoso, un momento dionisiaco de emborrachamiento artístico”. “No somos tan raros juntos”, dice Paula. “Raro es el mundo”, responde Vanina.



Martín Becerra, investigador y docente

El detective

Especialista en medios, analiza pistas y efectos de la precarización y concentración mediática. De la Ley de Medios a la era digital, una clase magistral con escala en La Salada. ▶ FACUNDO PEDRINI

Primero. Un periodista sin el paraguas del convenio se queda sin trabajo. Con la indemnización se compra una cámara y trabaja por encargo. Y le va bien fuera de la lógica sindical.

Segundo acto. El sindicato condena esa experiencia porque sobrevive por la mitad pero no hizo nada para frenar lo irreversible. La reacción de contención llegó tarde, con un discurso desactualizado.

Tercer acto. Hay un afiliado que muere. Hay un periodista que sobrevive.

“El cambio tecnológico provoca tensión en las formas clásicas de organizar socialmente la producción de información y la cultura”, plantea Martín Becerra, doctor en Ciencias de la Información e investigador del CONICET. “Es tecnológicamente más fácil producir información con menos gen-

te por el salto tecnológico. Podemos discutir la calidad, pero no qué es más fácil. La facilidad no es un dis-valor: genera una reacción conservadora y lógica en donde el avance arruina la dedicación pero no tiene una vía de resolución optimista. En un sistema que divide para multiplicar, es difícil que prospere otro destino”, afirma Becerra, el dueño de los marcos.

Bienvenidos a su clase.

POLÍTICAS DE MERCADO

1 “El Estado argentino frente a esta situación abre un arco amplio de posibilidades, pero resuelve siempre con la misma jugada. Pudiendo intervenir de modo activo para mitigar el desempleo y la precarización, es indolente, es

observador externo, es adicto a la fábula del ‘esto no me ocurre’. Abraza una ley de mercado sustentada en un planteo esquizofrénico, porque el gobierno actúa para que los más fuertes sean más fuertes. El gobierno no asiste de manera externa a la sucesión de acontecimientos: no es pasivo, es activo. El mercado resuelve y ellos intervienen pero para favorecerlo. El momento es grave, pero en diciembre de 2015 la precarización ya era generalizada. Lo que cambió fue el cierre y el despido. El kirchnerismo tenía una política de contención del despido pero no de la decadencia: estimulaba la precarización”.

HAY SALIDA

2 “Se achica la oferta en los ‘medios’ pero no en la comunicación. Toda institución es un medio de comunicación. Los medios son como Warner Bros: no entiendo cómo puede ser que comuniquen tan mal. Están desaprovechando un banco de imágenes y sonidos históricos como si fueran la carta de una pizzería. No hay mercado periodístico, hay mercado de comunicación. Cada cuenta de Twitter es un medio de comunicación. Cada usuario es todo al mismo tiempo. Comunicación interna, externa, con usuarios directos, con todas las plataformas. Es más lindo el romanticismo de la contratación, pero ya no se trata de eso”.

LEYES DE LA SALADA

3 “La tirada o tiranía del rating no es el valor nominal que mide todas las cosas. Roberto Navarro media 5 puntos y lo echaron. No era erótico para las grandes masas pese a ser popular. El margen de autonomía que tiene el mercado es un chiste, sus leyes en Argentina son las leyes de La Salada. La Salada es un espejo de la Argentina capitalista. Los privados nacionales saben que las inversiones pueden tener una represalia estatal, por eso instrumentan planes de saneamiento ideológico que no contrasten con los intereses del Estado. Como muchos se financian con empresas fuera del mundo de la comunicación, atrofian la mirada del medio para conservarlas intactas. Chantaje y mediocridad. Mientras tanto, las corrientes de opinión que se identificaban con lo desplazado quedan en el limbo. O mutan de medio y van a espacios no tradicionales o se sintetizan hacia lo que hay”.

FUERA DEL CÍRCULO

4 “Los que no son desertores, negocian sentido. Como les gusta el entretenimiento, intercambian contenidos. ¿Pero qué va a pasar con la representación de la bronca, los que nunca van a ser pro gobierno, los que dicen ‘no’? El gobierno está cómodo, autoriza como voce-

ros informales a programas políticos y mantiene una agenda que le interesa a una minoría. Hay temas que llegados a un pico de trascendencia desbordan el círculo rojo y llegan a la panadería, y ahí es donde pierden agilidad. Lo que queda dentro del habitáculo se gestiona a la perfección: redes sociales, comunicación de caracteres, segmentado, mentiras, canalización en lógica propia, ideas licuadas. La crisis se genera cuando hay un desborde de los temas que pensaban que les iban a importar a una minoría y rompen la cápsula y el microclima. Ahí es cuando no son profesionales, cuando el cerco de la normalidad los asfixia”.

LA LEY PERDIDA

5 “El derrotado no es amarillo, hay personas que advierten irregularidades en nombres propios cuando lo que falla es el comportamiento sistémico. Después de la sanción de la Ley de Medios, todo lo que hizo el kirchnerismo fue profanar los objetivos, la letra y el espíritu de lo que muchos rezaron. Fueron los grandes pecadores de la ley. Adecuaron a grupos que no se podían adecuar, favorecieron mamarrachos, se equivocaron de socios, miraron para el mostrador equivocado y le allanaron el camino a Macri para que disuelva los artículos más importantes. Tengo una sensación de amargura, no siempre la historia abre ventanas tan nítidas. Remar en regulaciones contra los intereses de los grupos concentrados es casi imposible: si lo logras, tenes que ser ejemplar. No fueron ejemplares, fueron miserables. Creo en lo autogestivo, las experiencias cooperativistas son exitosas incluso fuera de la comunicación pero hay cierta inercia analógica que deberían superar a la hora de consolidarse. En un contexto de cambio de formato y forma de acceso a los medios no se aprovechan las bondades de lo digital. Hay nuevos medios pero no nuevo lenguaje. Pocos tienen lenguaje digital. La revista Ajo tiene mejor lenguaje digital que matutinos históricos. Nunca hubo un consumo audiovisual tan alto como ahora. Un monólogo de 25 minutos no es lenguaje audiovisual, es imagen. No tiene registro de lo nuevo”.

EL PANELISTA

6 “No celebro que se empate, ni la figura del contrapunto, pero celebro que las vacas sagradas sean menos sagradas. No hay mediadores de lo divino, no hay latín, no hay voces autorizadas por encima de sí mismos. Ver patinar al héroe, sirve. Desautorizar para mirar y volver a autorizar. Nadie vale por su condición, vale por lo que hace con esa condición. Eso no significa que desde la tribuna tienen que autorizar a Riquelme a patear un tiro libre. Pero Riquelme no es Riquelme porque lo dice, sino porque siempre patea bien”.

Suteba



En defensa de la Escuela Pública
y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

CTERA



ETA
de los trabajadores

Talleres - Seminarios - Eventos



Un espacio de
entrenamiento
en arte y
comunicación

Consultá la agenda en mutrincheraboutique.org
Sumá tu evento, escribí a trinchera@lavaca.org

Riobamba 143, CABA.
5254-0766



DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

CORTINA DE HUMO

Maniobra distractiva. De manera literal, en una pelea o batalla, se trata de provocar una humareda para que el enemigo no vea los movimientos que uno va a realizar. En términos mediáticos, se trata de provocar una acción que genere un gran impacto mediático, para que ese golpe de efecto en la opinión pública tape las repercusiones que pueden tener otro tipo de medidas. En general, los gobiernos crean cortinas de humo para disimular medidas que van a significar una brusca pérdida de derechos, sean laborales, jubilatorios, tributarios, etc. El rubro más utilizado para provocar esa cortina de humo es el poder judicial, porque es algo que el Ejecutivo tiene a mano (es imposible que un Gobierno se sostenga si no tiene una gran cantidad de jueces "amigos") y que puede activar a su antojo. Sin embargo existen muchas otras cortinas de humo que permiten genera las más variadas maniobras distractivas: competencias deportivas, escándalos del mundo del espectáculo, accidentes, etc. Pero a diferencia de las cortinas de humo judiciales, están más vinculadas al azar o a situaciones eventuales. Y, por lo tanto, son más difíciles de provocar y administrar de acuerdo a las necesidades concretas y programadas de un gobierno para desviar la atención de la población.

JUEZ AMIGO

Juez que tiene contactos con un determinado sector político y que es proclive a tomar decisiones que favorezcan a ese sector. En realidad, la palabra "amigo" no tiene absolutamente nada que ver con lo que en la vida real se conoce como "amistad". Se trata, más bien, de favores y conveniencias. Este tipo de "amistad" puede fundarse en cuestiones bien distintas: la posibilidad de un ascenso, de hacer negociados, de sumar poder, la posibilidad de sumar contratos en el Estado de gente afín, la amenaza de divulgar alguna maniobra ilegal (lo que se conoce como "carpetazo"), entre muchas otras variantes. Aunque también es probable que esa amistad se genere por una combinación de varias o todas esas cuestiones. Por supuesto, la amistades de los jueces son tan fluctuantes como todas las demás amistades en la política. Y así como hoy un juez puede ser considerado "amigo" de un determinado gobierno, también es probable que mañana sea considerado "amigo" de otro gobierno. En ese sentido, cabe destacar el

apego de los jueces por las instituciones más que por las personas.

PRISIÓN PREVENTIVA

Acción que consiste en enviar a la cárcel a un acusado que no tiene sentencia firme. Si bien la figura jurídica existe, en teoría debe usarse como excepción, sólo en casos en que esos acusados puedan llegar a entorpecer una investigación o corran peligro de fugarse. En la realidad, las cosas funcionan de un modo muy diferente y más del 50 por ciento de los procesados sin condena firme cumplen prisión preventiva, aún cuando la mayoría de ellos luego son considerados inocentes. La prisión preventiva es la forma más eficaz de generar sobrepoblación carcelaria, hacinamiento y malas condiciones de vida entre los reclusos. A eso se le suma el hecho de que algunos gobiernos atan esta medida a una injerencia extrema de la Justicia en la vida política y se dedican a perseguir adversarios. Logrando que se mezclen en una misma condición de víctimas luchadores sociales de irreprochable conducta con ex funcionarios corruptos y payasos mediáticos berretas, merecedores de todo el escarnio público al que son sometidos, pero de ninguna manera de la prisión preventiva que deben sufrir.

TRAICIÓN A LA PATRIA

Expresión extrema de odio hacia la nacionalidad. En su forma jurídica, cuando la expresión forma parte del veredicto de una corte marcial, puede desembocar en la pena capital. Como suele suceder con la Justicia utilizada en términos políticos, lo que podía suponer una manifestación de maldad extrema, puede ser en realidad algo relativo. Es así que la "traición a la Patria" (como otras expresiones extremas como "golpe de Estado", "dictadura", etc), de tanto usarse de un modo banal, termina usándose para toda clase de interpretaciones que tienden a relativizar esta decisión inicial. Sobre todo cuando se mezcla en una acusación de "traición a la Patria" a funcionarios importantes con personajes mediáticos de nula incidencia en las políticas oficiales. Y ni hablar cuando se exime de dicha traición a los verdaderos artífices de aquello que, sea cierto o no, es causal de traición. Como pueden ser los legisladores que aprueban una ley, que fue la que finalmente generó la altisonante expresión de "traición a la Patria".

TRANSGÉNICA POPULAR ▶ FRANK VEGA



legislatura.gov.ar

VIVIR MEJOR ES LEY.

LEGISLATURA
Sistema Institucional de Justicia

Bichos raros

Algunos dicen que en los 60 se inventó la pastilla más famosa. Otros que se inventó el rock. Alguien menciona al movimiento hippie y la psicodelia.

Los 60 son una leyenda y la gente sería dice que nunca existieron. Pero la prensa canalla no descansa: inventan todo.

Entre esas leyendas, hay una de carácter local en el Conurbano Sur que sostiene que en los 60 aparece en Lomas de Zamora (tal vez fue antes) una galería que hasta hoy da que hablar.

Da que hablar en Lomas y en sus alrededores. En París, Roma y Nueva York, ni enterados.

La *Galería Oliver* es portadora de un nombre propio de prosapia lomense. La familia Oliver forma parte de los ilustres del pago aunque, como siempre, esa condición es enigmática. Nunca queda claro si el lustre alude a bronceos, oros, propiedad privada y títulos nobiliarios o al desarrollo de la inteligencia y el conocimiento.

Una de las dos dudas es muy comentada en bares y esquinas de dudosa reputación y maledicencia comprobada.

Ubicada en el corazón de la ciudad que fue parte de los antiguos Pagos de la Magdalena, la *Galería Oliver* tiene tres brazos que abren sus dedos a distintas calles, todas muy comerciales y de variado linaje peatonal.

La *Galería* se vanagloria de su elegancia y distinción. Conoció los vaivenes volcánicos de la ficción conocida como Argentina pero, con sus más y sus menos, sobrevivió a los embates oceánicos de las crisis criollas.

La vieja *Galería* fue durante muchos años el centro de convocatoria fashion de Lomas pero las curiosidades urbanas del nuevo siglo hicieron que la nueva oligarquía lomense se desplazara unas cuadras más al sur, por lo que la *Galería* quedó en una suerte de frontera y, para horror de las almas bienpensantes, algún que otro morocho/a recorre sus lustrosísimos corredores.

Su interior, siempre poblado de negocios con pretensión suntuosa, vio ir y venir una enorme rotación comercial, según de donde sople el huracán. Nunca perdió su actitud presuntuosa.

En el centro del interior de la galería, una pagoda rectangular formada por un grupo de locales con negocios inestables como un amor líquido.

Salvo uno.

Un amor sólido.

La casa Marle se dedica a la numismática

y la filatelia, especialmente a esta última. Un local pequeño, austero, prolijo, con una vidriera poblada de pequeñas arañas multicolores llamadas estampillas.

A su alrededor un mundo de calzones, remeras, bijouterie. Locales de casi cualquier cosa, incluyendo un pintoresco kiosquito que vende habanos.

Por supuesto, zapaterías de mujer.

¿Por qué hay tantas pero tantas zapaterías femeninas?

Marle es un calidoscopio de papeles diminutos y llamativos, con paisajes, animales, rostros, símbolos. Una invitación a la mirada sin ver y una provocación para la lupa, la atención, el foco y el ojo, el puntillismo de lo cotidiano y de lo excepcional.

En tiempos de atención dispersa y candelitas resplandecientes, una suerte de remanso contracultural.

Nada tiene que ver con su contexto, con los otros comercios, con la *Galería*.

Sí, ya sé. Exagero.

Nací en Lomas de Zamora hace 60 años. Miles de veces pasé frente al pequeño local, casi siempre vacío a mis ojos. En esa larga sexena vi caer casas emblemáticas, íconos del Capitalismo Salvaje y del amiguismo oligárquico de los pagos de Don Juan de Zamora.

Y el pequeño y extraño local seguía en pie. Pasó mi infancia inquieta, mi adolescencia tormentosa, mi juventud catastrófica, mi madurez impresentable y ahora, en mi veteranía extenuada, el pequeño local sigue allí.

Me decidí y fui a buscar lo que pudiera encontrar.

No me queda claro qué encontré.

Sergio es uno de los hijos del fundador, ya ausente de este mundo.

Tiene unos 50 largos e impecables. A pesar de estar en el asunto por más de 30 años, dice que el que sabía era su viejo, un vendedor formidable, capaz de entusiasmar a una estatua y vencer la billetera más hermética, según su cariñosa versión.

Me cuenta sobre estampillas, historias, cotizaciones y cómo se mueve un extraño mundo, languideciente en Argentina y floreciente en el mundo.

Sergio toma su té, consciente de la metáfora de languidez y florecimiento, y me relata cómo el negocio hoy está en un 10% respecto de su era de oro. Dedicó una moderada y elegante puteada al Correo Argentino, al que califica de "despelote crónico".

La Argentina, tierra de metáforas en franco declive: lo real supera todo.

Ante la formidable caída de ventas y actividad, mi pregunta es inevitable y aguda como las de Luis Majul. En su respuesta me asegura, con una sonrisa franca, que no, que no se sostiene por el narcotráfico.

Le creo.

Habla pausado y preciso, es serio y afaible. Por momentos parece emerger algo de pasión por su tarea, apenas asomada sobre el hombro de su sobriedad.

Conversamos un buen rato en una mañana de día martes. Durante el tiempo que dura la charla, nadie entra al local.

Me cuenta que son tres hermanos sosteniendo el negocio aunque quien se dedica plenamente es él. Sus hermanos tienen otras actividades porque de ninguna manera la rentabilidad del negocio da para sostener tres familias.

Por el pasillo aristocrático de la *Galería*, los paseantes miran poco y nada el santuario de colores microscópicos.

¿Cómo puede gustarle a alguien coleccionar estampillas?

¿Por qué alguien colecciona monedas?

Sergio define a la mayoría de sus clientes como bichos raros y sonríe. No usa el apelativo descalificadoramente. Lo hace desde una suerte de espíritu de secta que los une aunque él mismo parece colocarse afuera de esa caracterización.

Pienso en Kafka y su conflictuada cucaracha y me da un poco de cosa.

Nunca llega a profundizar la descripción de bichos raros: me cuenta de tímidos profundos; de profesionales que buscan desconectarse; de que muchos están solos en su afán y su obsesión porque los celos invaden el territorio de la posesión. El coleccionista guarda su tesoro sin mucha fanfarria: solo observan los entendidos.

Y los entendidos son muy pocos.

Los bichos raros son, en su mayoría, hombres maduros; buena parte son TOC; hay tontos y rufianes; exquisitos y berretas.

Pienso en los monstruos de Lovecraft.

Dialogamos acerca de que la numismática es interminable, anclada en lo más profundo de la historia. Que la (comparativamente) juvenil filatelia obliga a lo sutil, al borde dentado que va variando, a la tonalidad casi imperceptible según la edición o serie, al detalle sobre el detalle.

Un mundo de locos entre otros locos.

Los bichos raros de Sergio no son más que nosotros en otros.

Nos despedimos y salgo a la agitada Lomas de Zamora, tierra de leyendas, dragones y fantasmas.

Me pregunto por las compulsiones y los objetos fetiches tan curiosos que las materializan, las efectivizan.

Esos objetos que nos convierten en bichos raros.

Paso frente a una librería y no puedo resistirlo. Nunca puedo resistirlo.

Maldición...

Entro...

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Anabella Arrascaeta, Bruno Ciancaglini, Facundo Pedrini, Eliania Gilet y Carlos Melone.

Fotografía
Lina M. Etchesuri, Ignacio Yuchark, Martina Perosa, Eugenia Neme, Joaquín Salguero y Ernesto Álvarez.

Ilustración
Frank Vega, Bruno Bauer, Jorge Fantoni, Byron Hasky y Diego Parés.

Diseño
másSustancia y Sebastián Smok
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.
Tel: 011 4301-8267
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel.: 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas
Pte. Luis Saenz Peña 1832
(011) 4305-0114



Las Aventuras de EL ENANO FASCISTA

▶ BRUNO BAUER

"Time is out of joint" (Hamlet, Acto I, Escena 5)

